

6/1986
Año 2/# 12
50 intis

TAXI

REVISTA CULTURAL



CAT

EIELSON
ARTE Y PINTURA EN LOS OCHENTA
ANTONIO CISNEROS
RETRATOS Y AUTORRETRATOS
FOTOMETAMORFOSIS
RECUERDOS DE LOLITA
GABRIEL GARCIA MARQUEZ Y JOHN LENNON
ISSEY MIYAKE

UNMSM-CEDOC

Ballantine's 12 Años

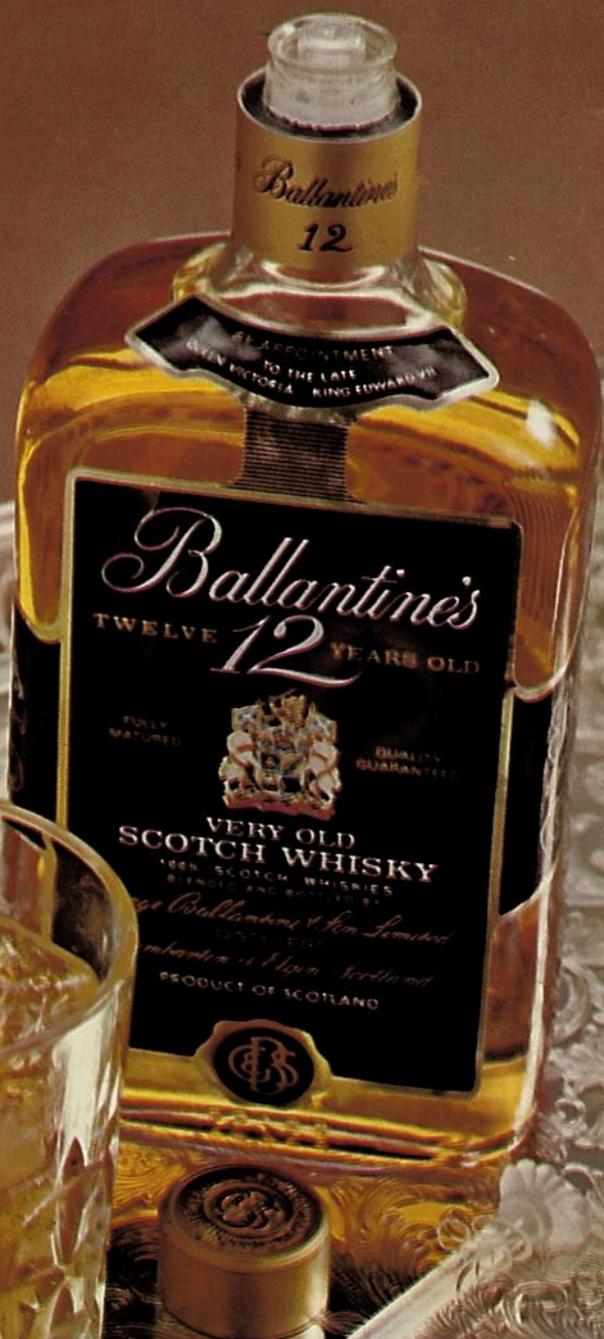


**La edad
madura
del mejor
Whisky.**

*Whiskies
cuidadosamente
seleccionados*

*y madurados durante 12 años en barriles de
roble, son los que hacen esa genial y deliciosa
mezcla de Ballantine's 12 años.*

*Por eso cuando usted prueba Ballantine's 12
años, comprueba que 12 años es la edad
madura del mejor Whisky.*



Libreta de Depósitos **41.85%***



Máxima Rentabilidad y Flexibilidad.

- Usted gana 41.85%, la tasa más alta permitida para depósitos a plazo.
- Cuenta con la flexibilidad de una libreta ganando intereses todos los días, desde el primer día.
- No requiere monto mínimo para abrir su Libreta ni tope máximo para sus depósitos.
- Y puede efectuar sus depósitos y retiros en cualquiera de nuestras 71 oficinas.
- Para personas naturales, empresas o Asociaciones.

Libreta de Depósitos a plazo



BANCO WIESE
para gente como Usted.



* Tasa Nominal 34.5% anual con capitalización diaria a setecientos veinte días.

UNMSM-CEDOC

CARLIN

restaurant

¡AHORA MEJOR QUE NUNCA!

AV. LA PAZ 646 MIRAFLORES
LIMA - PERÚ
TELEFONO 444134.

TAXI

DIRECTOR

Carlos Aramburú Tudela

EDITOR

Guillermo Niño de Guzmán

COLABORADORES

Ricardo Bedoya
Antonio Cisneros
José Carlos Huayhuaca
Eduardo Moll
Hugo Salazar del Alcazar
Renato Sandoval
Roger Santiváñez
Javier Sologuren
Patricia Thorndike
Carlos Velaochaga
Salvador Velarde
Luis Eduardo Wuffarden

PUBLICIDAD Y RR.PP.

Maria Linda Aguirre
Maria Lourdes Rodriguez

COORDINACION

Cynthia Berrios
Pablo Isola
Ana María Miranda

Taxi es una publicación editada por Arcale Asociados. Nombre registrado como marca. Los autores y entrevistados son responsables de las ideas expuestas en sus artículos, sin que esta publicación esté necesariamente de acuerdo con sus opiniones o puntos de vista. La editorial y el director no se hacen responsables por el material no solicitado expresamente. El precio de los ejemplares atrasados será el del último número circulado. Talleres: Eucaliptos 253, Surco. Mayor información, publicidad y suscripciones: Trípoli 175, Miraflores. Teléfono: 46-6490

EN ESTE NUMERO...

Jorge Eduardo Eielson es un artista peruano multifacético. Conocido sobre todo como poeta, cuenta también con una interesante trayectoria en la plástica. De él publicamos una reflexión sobre la evolución del arte en los años ochenta y un poema desconocido en nuestro medio. Asimismo, compañero de generación y también poeta, Javier Sologuren, analiza su notable producción literaria.

Por otro lado, presentamos una aproximación de Guillermo Niño de Guzmán a la mítica pintora argentina Leonor Fini, quien estuvo vinculada a los surrealistas en los años treinta y que acaba de ofrecer en París una gran retrospectiva de su misteriosa y fascinante obra. En nuestra sección Retratos y Autorretratos le toca el turno esta vez a Antonio Cisneros, uno de los mejores poetas de la llamada generación del 60.

El dossier fotográfico ha sido reservado a un artículo del mexicano Lázaro Blanco: **La difícil facilidad de la fotografía** y a la alemana Karin Szérkessy, quien mantiene una curiosa relación creativa con su esposo Paul Wunderlich, destacado pintor que se inspira en sus fotografías para realizar sus cuadros.

En literatura, diremos que el Premio Nobel ratificó lo impredecible de la Academia Sueca al otorgar el galardón al autor nigeriano Wole Soyinka, quien tiene una sólida reputación como dramaturgo. Hemos pedido a Renato Sandoval que nos haga una presentación, así como una traducción de un fragmento de una de las mejores piezas teatrales de Soyinka. Por su parte, José Carlos Huayhuaca nos entrega sus recuerdos de *Lolita*, el célebre personaje de Vladimir Nabokov que en los años 50-60 se transformó en el perturbador símbolo de una nueva sensibilidad erótica, que ya había tenido sus pioneros en el mundo anglosajón (Lewis Carroll entre ellos) y que se prolonga aun a autores latinoamericanos como Cortázar.

Por último, un regalo para todos ustedes: Gabriel García Márquez habla sobre John Lennon.

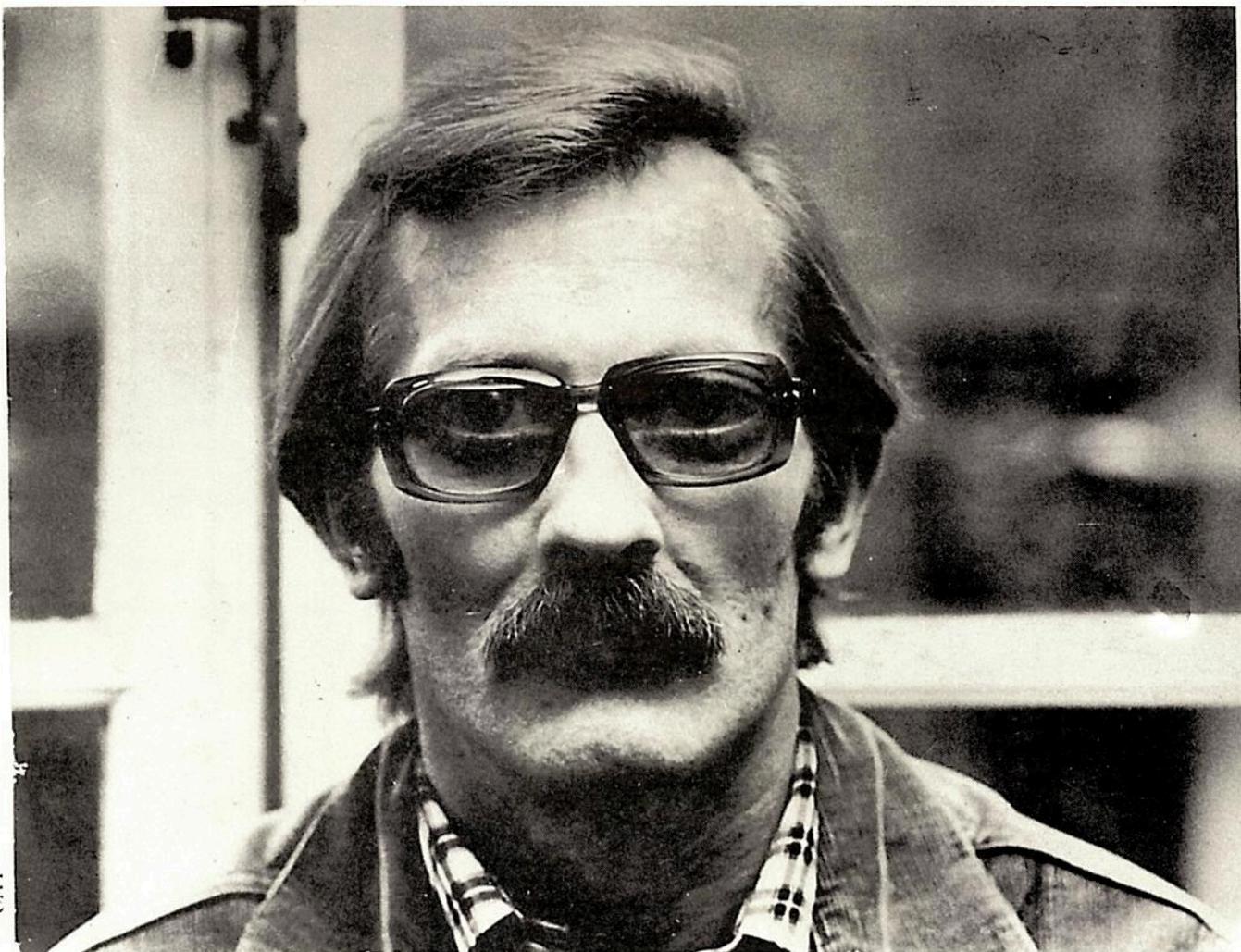
Por cierto, nuestras habituales secciones de "TAXI NOTAS" y "GRAFFITI" completan este número con el que cerramos el año 1986.

LICHI OSTOJA



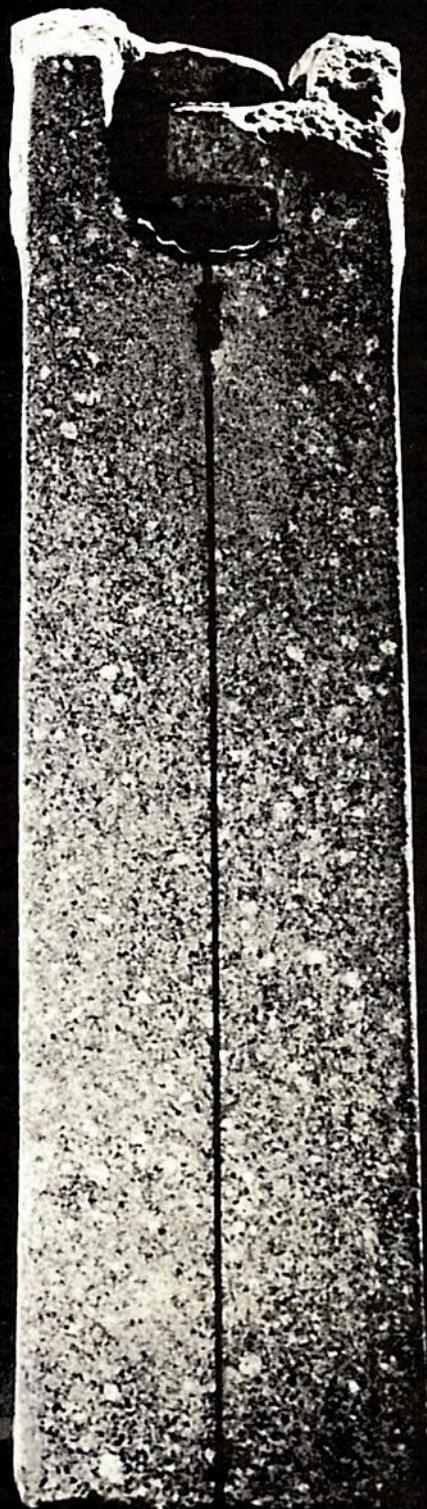
WARIKE

UNMSM-CEDOC



CONTENIDO

- | | | | |
|----|--|----|---|
| 8 | TAXI NOTAS | 35 | LA DIFÍCIL FACILIDAD
DE LA FOTOGRAFIA
Lázaro Blanco |
| 19 | EL ARTE Y LA PINTURA EN
LA DECADA DE LOS OCHENTA
Jorge Eduardo Eielson | 38 | FOTOMETAMORFOSIS |
| 24 | LA POESIA VIVA Y
CONSUMADA DE EIELSON
Javier Sologuren | 48 | WOLE SOYINKA
Renato Sandoval |
| 26 | EL EXTRAÑO MUNDO
DE LEONOR FINI
Guillermo Niño de Guzmán | 54 | RECUERDOS DE LOLITA
José Carlos Huayhuaca |
| 30 | RETRATOS Y AUTORRETRATOS
Texto de Antonio Cisneros
Fotos: Carlos Aramburú T. | 62 | JOHN LENNON
Gabriel García Márquez |
| | | 67 | GRAFFITI |



UNIVERSITY OF CEDOC

TAXI NOTAS

LIKA MUTUAL EN NUEVA YORK

La de Mutal es una propuesta que avanza al interior de sí misma. Estos últimos volúmenes que exhiben en Nueva York nos hablan de la decantación y síntesis de su búsqueda. De su interés en poner en riesgo la lógica y la estructura del mismo material como el granito y el mármol. Confusión de las estructuras camino hacia la confusión de los sentidos.

Esta deliberada ambigüedad lleva a redimensionar los términos de las leyes del equilibrio y permiten a acceder a una percepción "más sensual" de sus volúmenes. Síntesis, equilibrio, tensión, riesgo parecen ser las líneas en las que se adentran las últimas propuestas de Mutal.

HERSKOVITZ

Los caminos de Verdún 1926 no pueden ser otros que el horror del bombardeo, las bombas cayendo, el griterío de pánico de los niños y mujeres, los batallones de



soldados avanzando, etc. Para David Herskovitz, 60 años más tarde las cosas continúan igual.

Convertido en el cronista de Verdún 1986, Herskovitz ha desplegado en pinturas y pinturas-objetos una nueva crónica del horror. Y esta crónica nos remite a pensar que Verdún no está tan lejos como nos habíamos imaginado. Estas visiones, estas imágenes salen de los noticieros de los titulares de los periódicos sensacionalistas. Debemos pues agradecerle a Herskovitz que nos devuelva potenciada esta crónica del horror, justamente porque al proponérsela, desearemos lo contrario.

ENSAYO

Uno de los acontecimientos teatrales del año, fue sin duda el estreno mundial de "La Chunga", obra última del novelista y ahora dramaturgo Mario Vargas Llosa. Al prestigio de Vargas Llosa, se aunaba el del grupo Ensayo conocido por su seriedad y profesiona-

lismo. Con estos elementos se podría haber garantizado lo que podría ser el éxito teatral del año.

Pero definitivamente las cosas no fueron por esa dirección. El poco entusiasmo del público, además de cierta dosis de pacatería en la crítica teatral, hicieron que "La Chunga" no fuera el éxito deseado por el autor y el grupo de teatro.

Cosa distinta se podría decir de "Emigrados" del polaco Mrosek que Ensayo y la AAA vienen presentando exitosamente. Influyen para ello un texto inteligente, buena performance de Ricardo Blume y Alberto Isola, dirigidos por Luis Peirano y la avidez de un público atento al magistral contrapunto actoral entre Blume e Isola.

YUYACHKANI DE GIRA

Invitados al Festival Iberoamericano de Teatro, el grupo teatral Yuyachkani, estoy recordando, en quechua, celebra su tercer lustro de trabajo constante. Y para hacerlo tomaron el teatro Segura, durante un mes, a lleno completo con las cuatro últimas obras de repertorio.

Este hecho que ha pasado de soslayo para la crítica especializada como tantas otras cosas dentro del nuevo teatro, no hace sino probar la capacidad de convocatoria y aserción popular del grupo Yuyachkani. Y este reconocimiento también es internacional, como lo prueban las constantes giras del grupo al exterior.

Que duda cabe que 1986 ha sido el año de Yuyachkani, quienes después de celebrar sus primeros tres lustros con su público, reafirman su compromiso de continuar bregando por un teatro y dramaturgia nacionales.



Donde se hace Perú...



**Cargadores frontales
CATERPILLAR**



**Tractores agrícolas
MASSEY FERGUSON**



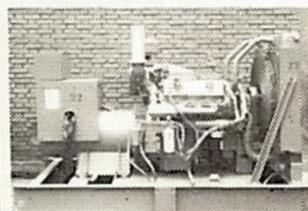
**Motores y Grupos electrógenos
PERKINS**



Tractores CATERPILLAR



**Cosechadoras combinadas
MASSEY FERGUSON**



**Motores y Grupos electrógenos
CATERPILLAR**



**Motoniveladoras
CATERPILLAR**



Excavadoras CATERPILLAR



Talleres especializados.



Servicio de campo



Servicio de Muestreo Atómico



Repuestos legítimos

ENRIQUE FERREYROS S.A. hace cada día Perú, en todo el Perú.
CATERPILLAR, PERKINS, MASSEY FERGUSON, son marcas que cuentan con la garantía de la gran experiencia, el servicio técnico y la asesoría permanente de ENRIQUE FERREYROS S.A.
Nuestra filosofía es servir al país, con el mejor equipo y servicio para respaldar su inversión.

Donde se hace Perú...



Hace equipo con usted

LIMA: Av. Industrial 675 Teléfono 52-3070 Apartado 150
SUCURSALES: Piura-Chiclayo-Trujillo-Chimbote-Ica-Arequipa-Cusco.
ORVISA: Iquitos-Pucallpa-Tarapoto.

Taller de dibujo y Pintura de Salvador Velarde



Horario de clases:
Lunes y Miercoles
De 9.30 A.M a 1.P.M.
De 6 P.M a 8.30pm

DIRECCIÓN:
Las Camelias 725
2do piso
San Isidro

Telefonos
670010
227527
(llamar de 8 AM a 10 AM)

WINTERNITZ

Adolfo Winternitz es austriaco. Vino al Perú en una época difícil y sin embargo siguió pintando. Algo de esto se explica a través de su actitud religiosa. Y tal vez esto lo remita con Adolfo Winternitz el pedagogo, el promotor de la Escuela de Artes de la Universidad Católica.

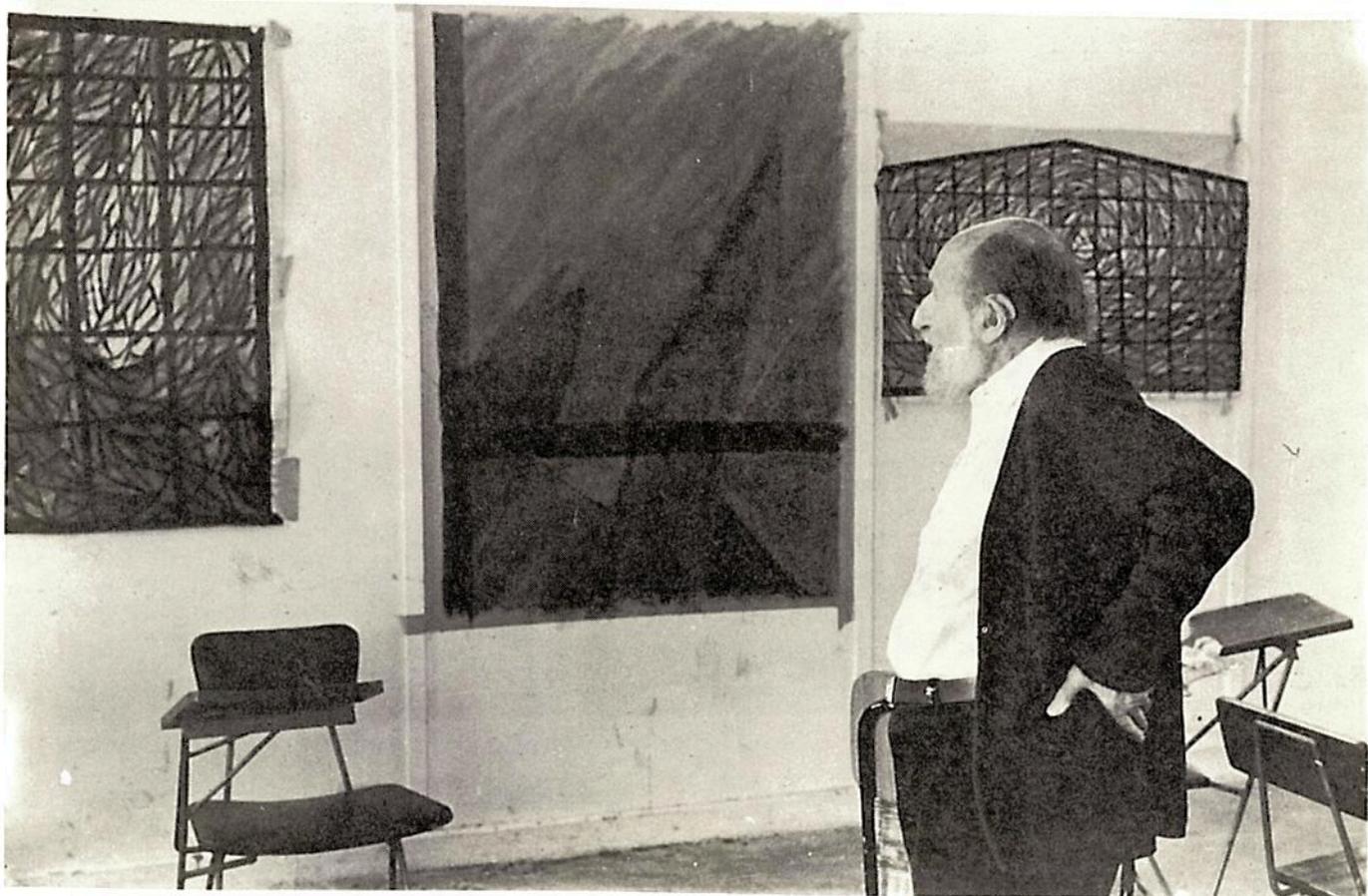
Y es verdad que en los últimos tiempos el pedagogo tuviera más tiempo copado que el pintor, pero ahí están sus pinturas, los ejercicios de bocetos y finalmente sus magníficos vitrales en una serie de iglesias que nos muestran su espléndida manera de integrar el vitral a la arquitectura.

Y también integración podría ser el estilo académico que junto con Anna Macagno ha impreso a su escuela de Arte. Todo esto lo saben sus discípulos y no hace poco rindieron un merecido homenaje al maestro y amigo.

HUMAREDA

Humareda ha muerto. Y otra vez practicaremos el rito de la neocrofilia cultural. Otra vez queriendo a nuestros muertos, más cuando muertos que cuando necesitaban ayuda efectiva. Triste país que devora como Júpiter a sus hijos y los resucita en carne de imprenta.

En su solitario cuarto del hotel Lima, ahora más solitario sin él, el retrato de Marilyn celebrará vida y bailará el soul más triste para él. Sus Quijotes y brujas beberán el amargo pisco del adiós. Y en todos los oídos sonará la risa bufonésca con que se burlaba de la realidad.



CAT



Bruno Moll



PALAO

Uno de los más destacados acuarelistas peruanos contemporáneos es el pintor arequipeño Luís Palao Berastain, actualmente radicado en Calca, valle de Yucay en el Cuzco.

De este notable plástico, la Galería de Arte Moll (3 - 30 Diciembre) viene presentando una importante y sugestiva muestra con veinte acuarelas de gran calidad conceptual. Palao tipifica sus personajes y paisajes a través de una singular gama cromática basada en sepias, ocre y tierras calcinadas, utilizando sabiamente el fondo blanco del papel para lograr contrastes de dinámica envergadura, confiriéndole a sus composiciones la veladura de lo mágico y telúrico, ahondando en lo más profundo del espíritu de sus personajes, representados con una vitalidad, que más allá del simple retrato de un hombre ó de una mujer, de un campesino ó de anciano, nos habla y nos conversa claramente acerca del pasado, presente y futuro, de sus logros y desepciones, de cuanto pueda decirnos a través de una sola palabra ó frase.

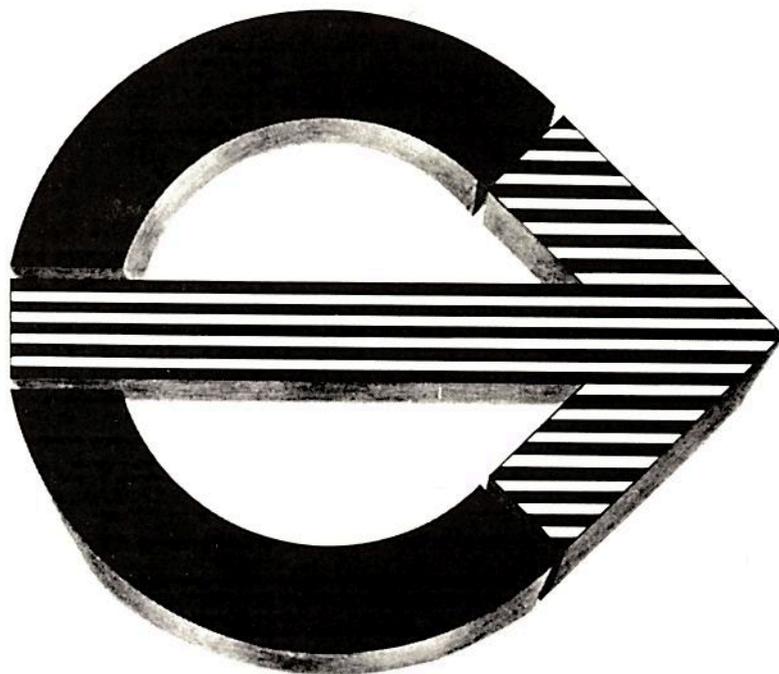
“Estos hombres, estas mujeres, estos campesinos sin tierra, que en este rincón del papel no sienten frío, no sienten soledad ni hambre,... los hombres y mujeres que fueron los modelos, siguen caminando sobre la tierra, con el viento, arqueados, a veces doblados pero no quebrados... Lo único que pude hacer fue manchar estas hojas de papel, preparar unos colores y garabatear la sensación que el alma de ellos producía en mí.” Palao.

**LA DANSE, TIENE LO MEJOR
PARA BAILARINAS
CLASICAS Y MODERNAS
NIÑOS Y ADULTOS
IMPLEMENTOS Y ACCESORIOS
DE BALLET, GIMNASIA Y BAILE**

Edificio Centro Galax
Montegrande 120 - Boutique 214
Chacarilla del Estanque, Telf.: 369612

EXPORTE TRANQUILO

**ESTE EMBLEMA
ES SIMBOLO DE PROTECCION**



SECREX

Stecto



compañía peruana de seguro de crédito a la exportación s. a.

SECREX

Avda. Angamos No. 1234 MIRAFLORES—Teléfono 41-7565
Casilla 5255—Lima 18 PERU Telex 20388—PE SECREX

UNMSM-CEDOC

EL DIFÍCIL CAMINO...

Los buenos escritores tal vez han nacido para ser grandes escritores, pero eso no quiere decir que el camino para lograrlo les haya sido fácil. Primero, alguien tiene que descubrirlos; luego, publicar no una sino varias veces su trabajo y, por último, continuar recordándoles que tienen algo importante que decir y que existe todo un mundo esperando para leerlos.

Mientras, algunos de los grandes escritores en potencia sucumben ante la angustia del rechazo y recurren a otras formas de vida, otros reúnen fuerzas y valor para seguir escribiendo hasta que alguien les da el estímulo que necesitan para continuar.

Escritores de nuestro tiempo que han necesitado el apoyo de alguien que los estimule para seguir adelante son muchísimos y ese *alguien* que todos esos escritores necesitaron y encontraron fue en cada caso una revista, porque fue una revista la que publicó su trabajo cuando el camino era muy duro y fue necesario adularlos y presionarlos para que incrementaran su producción.

No conocemos mejor regalo que pueda dársele a los lectores, porque son ellos los que persuaden a nuestros editores de que el mundo está preparado para aquellas personas que tienen la inspiración para escribir la literatura de nuestra época.

En otras palabras, los lectores de revistas tienen una relación especial con los editores. No sólo demuestran su apoyo con la compra de la revista o renovando una suscripción, sino que, también, les escriben diciéndoles lo que les gusta o les disgusta sobre algunos de los colaboradores y del equipo de la revista.

Algunas veces, un lector rechaza el primer artículo de un nuevo colaborador para luego decir que se había equivocado. En otros casos, releen el artículo o leen un segundo o un tercero del mismo autor, pero en cualquier caso la importancia del escritor —quienquiera que fuera— ha prendido en ellos.

Cuando recibimos las cartas de éstos no son archivadas y olvidadas, porque nosotros no vivimos solamente para abrir los ojos de nuestros lectores, sino para que ellos nos abran los ojos a nosotros también.

NADA ABRE TANTO LOS OJOS COMO UNA REVISTA

Este es un mensaje publicado por Arcale Asociados.

HENRY MOORE

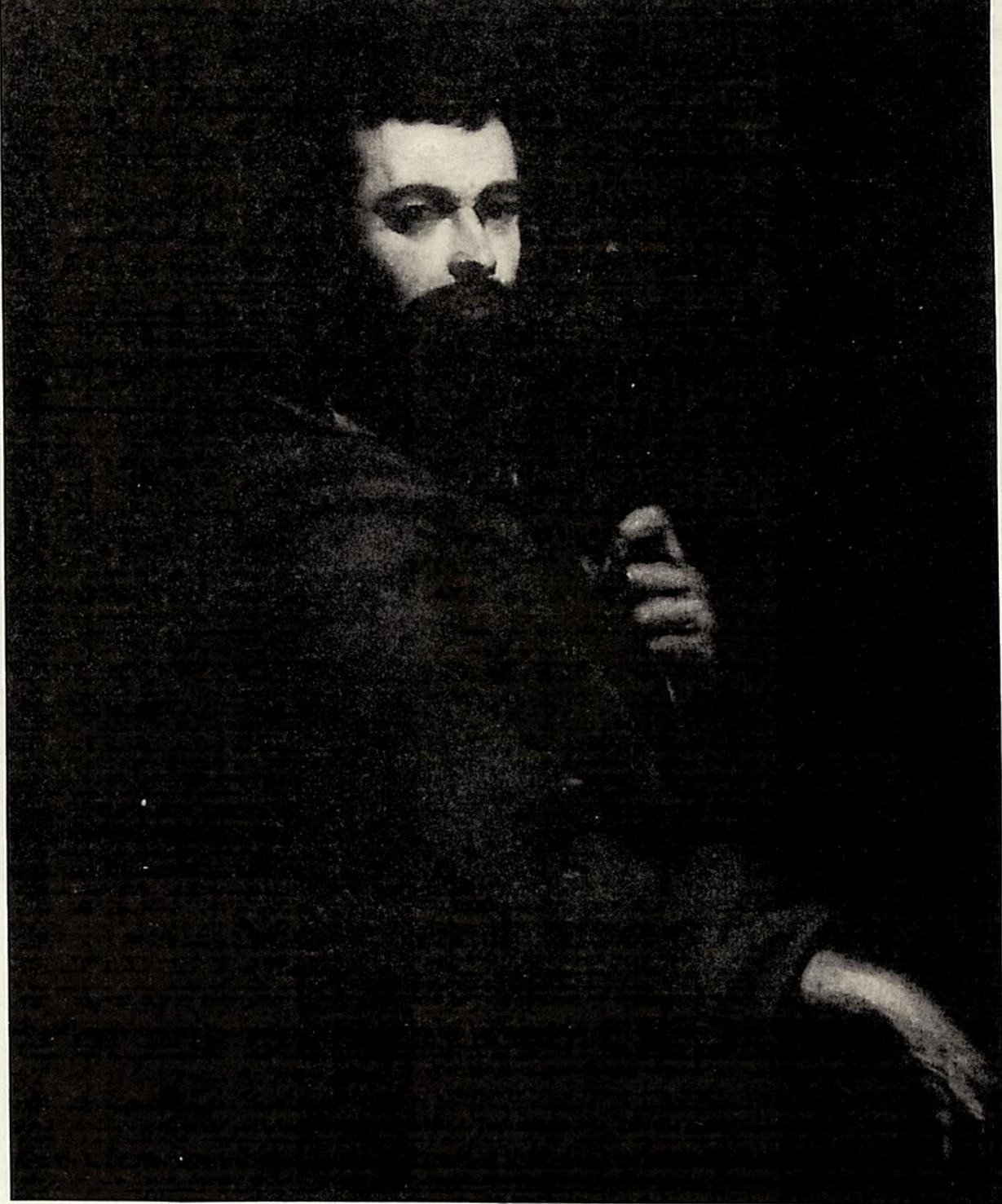
A diferencia de la mística depuración escultórica de Constantin Brancusi, la de Henry Moore es una apuesta por una robusta y poderosa monumentalidad cuyo fin o estación de llegada es la figura humana. Pero para expresar ese interés estudia las formas de guijarros huesos árboles y plantas como él mismo lo expresara.

Moore (1898 - 1986) descendía de una familia de mineros. Se ha hablado muchas veces de este origen para entender esa poética y patética monumentalidad de sus figuras humanas, de sus cabezas de guerreros, pero aún así no es suficiente. Moore avanza sobre su propia monumentalidad y la aligera, ha abierto el bloque de la figura humana y ha dejado que el vacío se filtre dentro de la figura. Su reciente muerte, como toda muerte no lo ha llenado.

BORGES

Y este año los cables no anunciaron como era su costumbre la hipotética candidatura de Borges al Nobel de Literatura. Y ya no se habló de eso en los cafés, en los vernisages, en los patios de letras de las universidades, en la primera página de Borges que lee el escolar adolescente.

Premunidos todos de una consigna silenciosa pero efectiva todos cambiaron de tema y empezaron a hablar del clima o de la novelita de moda, aunque sabiendo la vacuidad de la muerte que todo lo borra, casi como evocar los títulos de esa biblioteca vana e interminable a la cual nos aferramos.



El Banco de Crédito presenta la muestra "Pinacoteca de la venerable tercera orden Franciscana", que por su importancia está considerada como El evento del año.

Esto es, la actividad mas importante en el campo cultural que ha desarrollado el Banco de Crédito en 1986.

El hermoso óleo que presentamos, uno de los superiores del conjunto, repite en sus aspectos fundamentales al "Santiago el Mayor" del apostolado de José de

Ribera en el Museo del Prado de Madrid.

Jaime Rosán y Teófilo Salazar, artistas restauradores cusqueños han efectuado un magnifico trabajo, que se puede apreciar claramente en la muestra.

El trabajo ha sido realizado por encargo del fondo pro recuperación del patrimonio cultural de la nación, que fuera creado por el Banco de Crédito en 1984, dentro del programa que el Banco ha establecido para celebrar el centenario de su fundación que se cumple en 1989.

Qué será del caminante fatigado...

Jorge Luis Borges

*¿En cuál de mis ciudades moriré?
¿En Ginebra, donde recibí la revelación,
no de Calvino ciertamente, sino de Virgilio
y de Tácito?*

*¿En Montevideo, donde Luis Melián
Lafinur, ciego y cargado de años, murió
entre los archivos de esa imparcial
historia del Uruguay que no escribió
nunca?*

*¿En Nara, donde en una hostería japonesa
dormí en el suelo y soñé con la terrible
imagen del Buda, que yo había tocado y no
visto, pero que vi en el sueño?*

*¿En Buenos Aires, donde soy casi un
forastero, dados mis muchos años, o una
costumbre de la gente que me pide un
autógrafo?*

*¿En Austin, Texas, donde mi madre y yo
en el otoño de 1961, descubrimos América?
Otros lo sabrán y lo olvidarán.*

*¿En qué idioma habré de morir? ¿En el
castellano que usaron mis mayores para
comandar una carga o para conversar un
truco?*

*¿En el inglés de aquella Biblia que mi
abuela leía frente al desierto?
Otros lo sabrán y lo olvidarán.
¿Qué hora será?*

*¿La del crepúsculo de la paloma, cuando
aún no hay colores, la del crepúsculo del
cuervo, cuando la noche simplifica y
abstrae las cosas visibles, o la hora trivial,
las dos de la tarde?*

*Otros lo sabrán y lo olvidarán.
Estas preguntas no son digresiones del
miedo, sino de la impaciente esperanza.
Son parte de la trama fatal de efectos y de
causas, que ningún hombre puede
predecir, y acaso ningún dios.*



Con
CREDIBANK
 lo exclusivo
 cuesta menos

**Nosotros le ofrecemos
 10% de descuento
 por sus compras con CREDIBANK en:**

- **Clash Boutique:** CC Camino Real B-94.
- **Casa Crevani:** Av. Larco 781, CC Camino Real B-28.
- **Casa Cinco:** Av. Larco 869, Los Nardos 1080.
- **P.P. Boutique:** Av. Benavides 571 Tda. 23, CC Camino Real C- 23, CC Plaza Camacho Tda. 2-C, CC Galax Tda. 229, CC Camino Real B-71.
- **Alda Industrial:** CC Todos Tda.

- 45, CC El Alamo Tda. 13, CC Camino Real B- 33, CC Higuera Tda. 2.

- **Zapateria Farina:** Av. Larco 795.
- **M. Murguía:** Jr. Unión 553, Ricardo Rivera Navarrete 822, CC Plaza Camacho, Diagonal 344.
- **Casa Banquero:** Av. Benavides 298.
- **Invicta:** Av. Larco 784.



Descuento válido desde el **15 de Octubre** hasta el **30 de Diciembre**.

CREDIBANK

Todas las ventajas están de su parte.



Desde hace siglos, los peruanos tejen.



Revista Calificación

Así como ayer, hoy en día, Lanificio del Perú teje, con avanzada tecnología, paños, tweeds, lanetas, lanillas, casimires y gabardinas en lana y alpaca para el país y el mundo.

**NEW
Way®**

LIMA
Nicolás Arriola 3090 - San Luis
Telfs.: 322979 - 322494
Apartado 1327 - Cables: LANITEX
Télex: 25544 PE LANITEX

AREQUIPA
La Pampilla s/n Paucarpata
Telfs.: 222544 - 222545
Apartado 317
Télex: 51049 PE LANITEX



Lanificio del

Perú S.A.

Cerca de medio siglo de Tradición y Calidad.

LANITEX® Tapizón®

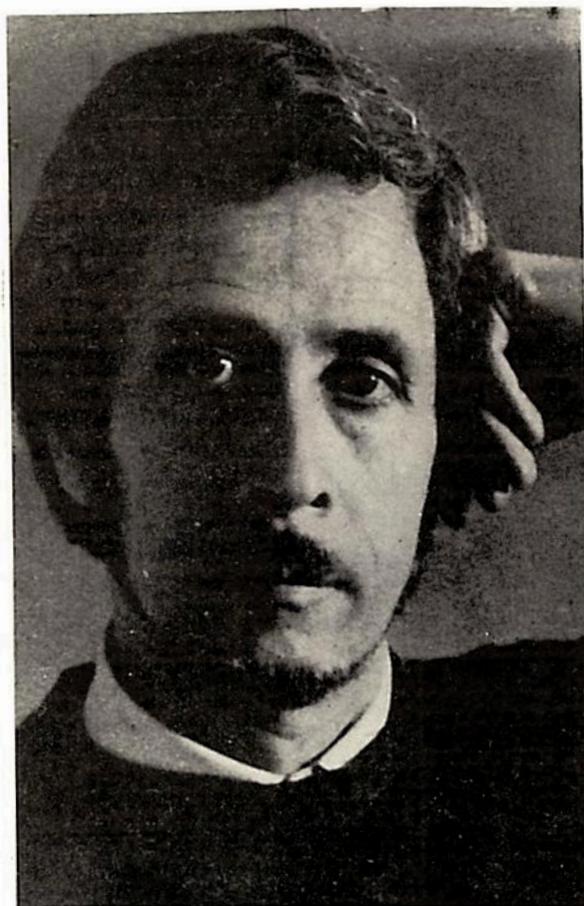
UNMSM-CEDOC

EL ARTE Y LA PINTURA EN LA DECADA DE LOS OCHENTA

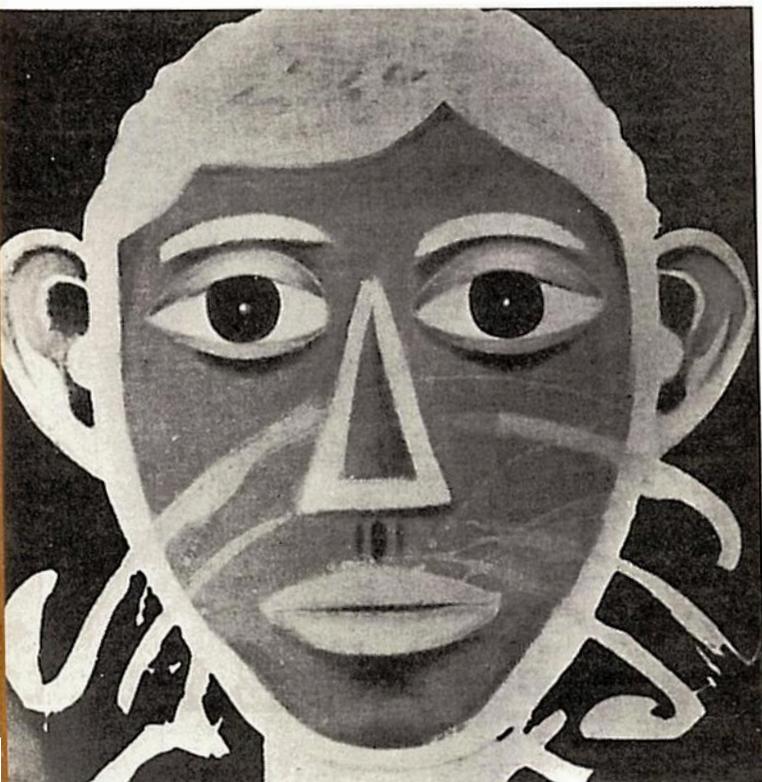
Jorge Eduardo Eielson es un artista total. Considerado como uno de nuestros más notables poetas, ha desarrollado también, paralelamente, una importante actividad plástica. Premio Nacional de Poesía a los 20 años, en 1945, se exiló en Europa desde 1948, donde continuó trabajando incansablemente en sus múltiples tareas creativas. A partir de 1960 puso mayor énfasis en su obra plástica, la cual ha sido más difundida en el extranjero que en el Perú. Justamente a comienzos de este año presentó una gran exposición individual en el Museo de Bellas Artes de Caracas. Con motivo de esa muestra el artista escribió el siguiente texto, en el cual reflexiona acerca de las manifestaciones artísticas en los años '80. Por otra parte, el poema que publicamos no ha sido dado a conocer en nuestro medio y tampoco ha sido incluido en ningún libro suyo, lo cual acrecienta su interés.

En el catálogo para una exposición realizada en Caracas hace ya varios años (Galería Adler-Castillo, Mayo de 1977), tratando de definir brevemente el sentido de esos trabajos, anotaba lo siguiente: "La tela anudada y templada sobre el bastidor (que yo llamo "quipus" en homenaje a los antiguos peruanos), es una estructura plástica en abierto conflicto con el cuadro tradicional. Al cual suplanta de manera más o menos reversible puesto que la presencia de la tela, no solo anudada, sino templada sobre el bastidor, así lo sugiere. La tela que esconde el bastidor se abre como una cortina para mostrar su propia realidad pero se vuelve a cerrar cuando la pintura impregna su superficie, tal como un párpado se cierra ante la inminencia del ensueño". Y más adelante, terminaba: "La tela. El bastidor. Los nudos. Alfabeto de un lenguaje por nacer: la pintura." Aun a riesgo de parecer

por Jorge Eduardo Eielson



impertinente, la autocita me parece necesaria para esclarecer mi posición actual, que no es como aparentemente pudiera creerse, de sumiso retorno *al'ars pictorica*. No. No hay regreso, porque nunca hubo abandono de lugar ni de tiempo. Porque nunca percibí el tiempo como una trayectoria lineal, ni consideré la modernidad como mejor o peor que otro momento histórico. Ni porque el hecho de elegir un lenguaje artístico en lugar de otro o un espacio vital en vez de otro (Europa en lugar de América, por ejemplo) significara una selección cualitativamente superior o irreversible. El darwinismo espititual es una aberración paracientífica, como lo es cualquier otra forma de racismo. Existe tan sólo una suerte de sintonización profunda entre la naturaleza del artista y su más o menos, exacta colocación en determinada onda histórica. Algo así como el legendario *aleph* borgiano, representado, en este caso, por un nudo que se suelta y deja ver la totalidad de la creación. Por lo tanto, nada de definitivo puede haber en esto, sino un cuantioso compás de espera en el cruce imprevisible de la historia, en donde pasado, presente y futuro ya no significan nada. O como una aventura amorosa entre el sujeto deseante y el objeto deseado, y como tal sujeta a riesgos, conflictos, malentendidos, felices acercamientos y separaciones dolorosas.



De esta manera, gracias a su misma precariedad, la aventura sigue adelante, fascinadora y siempre nueva, porque se alimenta de sus propias dudas. Ya que no hay artista moderno que no dude de la precariedad de sus propios medios. Esta toma de conciencia - seguramente más cercana al erotismo que al amor - es la que nos separa de otros períodos históricos, cuya expresión artística, en cambio, atraviesa triunfalmente los siglos. Nada más moderno, por ejemplo, que un grafito del Neolítico, un espiral Nazca una escultura Cíclade, un ídolo Benin o un sacerdote sumerio.

Todas obras en las que la plenitud espiritual marcha a la par con la plenitud de un lenguaje y un código de formas técnicamente impecables. Extrema flor de una cabal alianza entre el individuo creador y la sociedad a la que pertenece, estas obras son también el fruto de esa suprema *harmonia oppositorum*, hoy quizás perdida para siempre. El fracaso de nuestra modernidad, la falacia del tiempo lineal (notoriamente ausente en todo el pensamiento oriental), la magra cosecha interior del así llamado progreso, paradójicamente, para algo nos han servido: para hacernos ver, más lúcidamente que nunca, la penosa realidad de nuestra época. El concepto de modernidad se estrella así contra las vigorosas estructuras del pasado y se pulveriza en una variedad de opciones contrastantes que hoy se ha convenido en llamar post-moderno, según, un discutible membrete de la crítica filosófica internacional.

Pero, en lo que modestamente me concierne, como se deduce de lo anterior, no hay un antes ni un después, puesto que siempre consideré la creación artística como un único territorio que hay que seguir explorando siempre, contra viento y marea, con todos los sentidos del cuerpo y del alma, sin perder de vista las realizaciones del pasado ni las del presente, en un continuo, casi insensato desafío a las convenciones, al tiempo y a la muerte. Siempre en conflicto, por lo tanto, con una sociedad que fabrica ideologías y religiones artísticas, políticas y sociales, como si fueran marcas de automóviles o detergentes. Dentro de esta concepción, nunca consideré la poesía, la pintura o la música como un hecho *de facto*, ni terminado ni determinado, sino más bien como un inalcanzable, milagroso acontecer, que muy rara vez se realiza, y sólo gracias a unos cuantos, admirables artistas. Desde mi propia perspectiva, yo no he hecho toda la vida sino prepararme para ese improbable milagro, sea de la parte del acto

creador por sí mismo, sea de la parte de su pura fruición- bien sabiendo que al despojamiento de la palabra, de la imagen, del sonido, debería suceder una nueva vestición, una nueva marea de tiempo en un universo cíclico e igualmente indeterminado. Porque si, para el pensamiento racional, el tiempo procede necesariamente "hacia adelante", y determina *ipso facto* un saber especializado, para la creación artística dicha vía no es sino una opción (por ej., para los artistas geométricos, cinéticos, del *computer*, etc.) Es decir, para aquellas que se apoyan en la ciencia y la tecnología contemporánea, así como en la famosa "integración de las artes" en la sociedad industrial avanzada (ciudades, usinas, estadios, aeropuertos).

Se trata, en todo caso, de una forma de arte sumamente grata, puesto que la presencia de bellas formas y colores en el espacio urbano circundante serán siempre bienvenidos. Pero la función del arte no puede limitarse a esto. Para los artistas que poseen una visión más interior de la creación, para los cuales el mundo externo es sólo una apariencia, una ilusión, un lenguaje cifrado en un universo de signos desconocidos, o semi-desconocidos, el arte es una operación mágica, cuyo significado y cuyas motivaciones se pierden en los albores de la humanidad. Inútil,



recordar aquí las estrechas relaciones existentes entre arte, magia y religión, presentes sea en las altas culturas como en las denominadas "sociedades primitivas". No es casualmente que, dentro de mis propios límites, mi esfuerzo por escapar a los condicionamientos de lugar y de tiempo, ha actuado siempre en mí como una misteriosa energía para desplazarme de un lenguaje a otro, de una visión a otra, de un país a otro, de una cultura y de una época a otra. Siempre considerando que lo que se llama estilo no es meramente la repetición de una cierta técnica, tema o motivo (que equivaldría a vestirse siempre de la misma manera, para el funeral como para la fiesta, cuando la diversidad de la existencia nos enseña justamente lo contrario), sino la demostración, al final de una vida, de que el libre acto creador está siempre en lucha consigo mismo y que todo le está permitido, salvo repetirse, sentar cabeza, caer en la *routine*, evitar el peligro, eludir el maravilloso sabor de la aventura. Considerando, en resumidas cuentas, que el acto creador absoluto es el único estilo posible en el mar de manierismos que sumerge nuestra época. ¿Por qué no asumir, entonces, todo el peso de nuestra desencantada conciencia, de nuestra decadente ironía, de nuestros sueños, pulsiones, frustraciones, estupores, felicidades y amarguras sin fin? ¿Qué significa ayer o maña-



na, arte moderno o arte antiguo, arte africano o arte griego, precolombino u oriental, escultura o pintura, pintura o poesía, poesía o música, música o arquitectura, matemáticas, filosofía, religión, magia? A la extrema delimitación de lo real requerida por el pensamiento discursivo; a la especialización -a veces inquietante- de la inteligencia analítica, cuyos impresionantes frutos, *mutatis mutandis*, no pueden ser ignorados, el arte responde con un enérgico gesto, altamente intuitivo y totalizante, que restituye calor, integridad y vida a ese organismo enfermo que es nuestra humanidad actual. La necesidad de representar visualmente estas instancias ha contribuido al rescate de una técnica- la pintura- que a partir de la llamada "vanguardia histórica", hasta los años 70, en plena era post-duchampiana, había terminado simple y llanamente por presentar sus materiales y sus propios instrumentos de trabajo, a veces de manera puramente tautológica. Hay una diferencia radical, sin embargo, entre la pintura anterior a la vanguardia y la actual: la primera es un descubrimiento y una conquista, que va desde Giotto hasta Picasso, y lleva consigo la euforia y la confianza de toda conquista, con realizaciones portentosas e irrepetibles; la segunda introduce la duda, la desconfianza formal, la mezcla de códigos visuales, los saltos de registros, la discontinuidad, las citas y llamadas a otras épocas y culturas. Todas estas experiencias, heredadas de los movimientos de vanguardia y de la riquísima información disponible hoy día, han generado un nuevo status espiritual en algunos artistas, cansados del obsesivo y unívoco *less is more* que condujo a la esterilidad conceptual, aún si este movimiento, en resumidas cuentas, ha significado una *tabula rasa* indispensable para una nueva formulación del acto creativo. El auge de las llamadas ciencias sociales, -sobre todo lo antropología y la etnología- y un acercamiento y comprensión cada vez mayor de las antiguas civilizaciones orientales y americanas, han inyectado una nueva energía en las anémicas venas de la cultura occidental. El resultado no podía ser sino una suerte de explosión e interrupción de todo lo que hasta ahora se había considerado como una "natural evolución" aplicando erróneamente el modelo darwiniano a la realidad espiritual. El desencanto -agravado por una crisis general de los valores tradicionales en campo político, social, religioso, filosófico, moral y hasta científico- ha provocado una ampliación del campo operativo del artista que, al mismo tiempo, vuelve la espalda a una realidad imposible de modificar con su esfuerzo.



Despojada de todo valor o finalidad, la actividad artística se refugia en sí misma y así como la geometría no-euclideana no es la negación del teorema de Euclides, sino su integración en un sistema más vasto, así la técnica de la pintura se coloca naturalmente en esta visión amplificada, con todas las prerrogativas de su secular abolengo, pero con un ojo crítico implacable que todo lo cuestiona, sin excluirse a sí misma. No el fin de los estilos (individuales), entonces, sino un tentativo por rescatar la tan añorada *harmonia oppositorum* en un estilo mayor. Todo esto, claro está, dentro de mi propia manera de concebir la pintura y el arte de hoy: es decir, una creatividad sin fronteras, huérfana de toda escuela o movimiento, tránsfuga del espacio y del tiempo, más allá, pero también más acá, de la sociedad y del individuo, en una suerte de *Gesamtkunstwerk* profundamente mestizo y desesperado. Un poco como nuestro pobre mundo moderno; pero, sobre todo, como nuestra América Latina: un emblemático, doloroso carnaval, siempre en busca de sí mismo, siempre en estado de alarma. ○

na, arte moderno o arte antiguo, arte africano o arte griego, precolombino u oriental, escultura o pintura, pintura o poesía, poesía o música, música o arquitectura, matemáticas, filosofía, religión, magia? A la extrema delimitación de lo real requerida por el pensamiento discursivo; a la especialización -a veces inquietante- de la inteligencia analítica, cuyos impresionantes frutos, *mutatis mutandis*, no pueden ser ignorados, el arte responde con un enérgico gesto, altamente intuitivo y totalizante, que restituye calor, integridad y vida a ese organismo enfermo que es nuestra humanidad actual. La necesidad de representar visualmente estas instancias ha contribuido al rescate de una técnica- la pintura- que a partir de la llamada "vanguardia histórica", hasta los años 70, en plena era post-duchampiana, había terminado simple y llanamente por presentar sus materiales y sus propios instrumentos de trabajo, a veces de manera puramente tautológica. Hay una diferencia radical, sin embargo, entre la pintura anterior a la vanguardia y la actual: la primera es un descubrimiento y una conquista, que va desde Giotto hasta Picasso, y lleva consigo la euforia y la confianza de toda conquista, con realizaciones portentosas e irrepetibles; la segunda introduce la duda, la desconfianza formal, la mezcla de códigos visuales, los saltos de registros, la discontinuidad, las citas y llamadas a otras épocas y culturas. Todas estas experiencias, heredadas de los movimientos de vanguardia y de la riquísima información disponible hoy día, han generado un nuevo status espiritual en algunos artistas, cansados del obsesivo y unívoco *less is more* que condujo a la esterilidad conceptual, aún si este movimiento, en resumidas cuentas, ha significado una *tabula rasa* indispensable para una nueva formulación del acto creativo. El auge de las llamadas ciencias sociales, -sobre todo lo antropología y la etnología- y un acercamiento y comprensión cada vez mayor de las antiguas civilizaciones orientales y americanas, han inyectado una nueva energía en las anémicas venas de la cultura occidental. El resultado no podía ser sino una suerte de explosión e interrupción de todo lo que hasta ahora se había considerado como una "natural evolución" aplicando erróneamente el modelo darwiniano a la realidad espiritual. El desencanto -agravado por una crisis general de los valores tradicionales en campo político, social, religioso, filosófico, moral y hasta científico- ha provocado una ampliación del campo operativo del artista que, al mismo tiempo, vuelve la espalda a una realidad imposible de modificar con su esfuerzo.



Despojada de todo valor o finalidad, la actividad artística se refugia en sí misma y así como la geometría no-euclidea no es la negación del teorema de Euclides, sino su integración en un sistema más vasto, así la técnica de la pintura se coloca naturalmente en esta visión amplificada, con todas las prerrogativas de su secular aboleo, pero con un ojo crítico implacable que todo lo cuestiona, sin excluirse a sí misma. No el fin de los estilos (individuales), entonces, sino un tentativo por rescatar la tan añorada *harmonia oppositorum* en un estilo mayor. Todo esto, claro está, dentro de mi propia manera de concebir la pintura y el arte de hoy: es decir, una creatividad sin fronteras, huérfana de toda escuela o movimiento, tránsfuga del espacio y del tiempo, más allá, pero también más acá, de la sociedad y del individuo, en una suerte de *Gesamtkunstwerk* profundamente mestizo y desesperado. Un poco como nuestro pobre mundo moderno; pero, sobre todo, como nuestra América Latina: un emblemático, doloroso carnaval, siempre en busca de sí mismo, siempre en estado de alarma. ○

J. E. Eielson

Poema casi en prosa sobre la poesía el verso y la rima cotidiana

he decidido escribir un poema
de 100 versos nada más
y así sin darme cuenta
tengo ya 4 líneas negras
sobre esta página blanca
que espero sume las necesarias
antes que se me pasen las ganas
de seguir escribiendo versos
y me ponga a mirar la televisión
o a observarme en el espejo
como lo hago diariamente
yo que me afeito tristemente
y cuento mis arrugas con esmero
esperando vivir largamente
para de vez en cuando escribir
algún poema inocente
posiblemente
sin mar y muerte
y así tengo ya justo 20
versos escritos con rima en ente
que ahora son 22
que es justo la edad en que gané
(así se dice vulgarmente)
un premio de poesía
en mi patria el Perú
(así se dice oficialmente)
y justo la edad también
en que me enamoré puntualmente
de una muchacha vestida
en pantalones eternamente
con los cabellos rubios
y la rima en ones
como nuestros corazones
tan jóvenes y tan llorones
que nos pasábamos la noche entera
amándonos en los malecones
haciendo mil comparaciones
entre el amor y el mar
entre el mar y la muerte
entre el amor el mar y la muerte
con todas sus variaciones
e implicaciones
hasta volvernos cabezones
y cerrar la rima en ones
a tropezones
con 46 pálidos versos
y la tristeza pegada
a la palabra nada
aunque nada de ello se adivine
a lo largo de esta rima helada

mientras se desliza la belleza
en bicicleta de vocales
bajo la cascada
de consonantes para nada
sino para completar la ansiada
suma final de esta composición preñada
de versos tintineantes y vacíos
que ya nada dicen de la amada
que ya nada dicen de nada
porque han perdido la alegría
para: decir te amo te amo te amo
una y mil veces
porque han perdido la medida;
de la primavera y de las cosas bañadas
por la humedad celeste
cuando una telaraña de oro se extendía
entre nuestra juventud
y nuestros primeros versos
bajo las palmeras o los saxofones
zapateando en el firmamento
junto a fred astaire y ginger rogers
mientras a nuestra espalda
en el lugar de la amada
morían nuestros hermanos sin decir nada
se levantaba una mano cerrada
y otra apretaba el gatillo que anunciaba
la llegada de la aurora
y el comienzo triunfal
de la rima en al
como si escribir fuera tan sólo
ser fundamental
tomar un aire doctoral
colocar la rima al final
de cada verso y pretender
de cada uno de ellos el total
de sonoridad y contenido genial
sin darse cuenta que la poesía
huye de los poetas
como la llama del hollín
y que al revés de lo que piensa la gente
en la poesía como en la vida
lo principal (hay que ser inteligente)
no es lo que se queda
sino lo que se va
como amablemente enseña el oriental
y como felizmente he llegado al final,
de esta composición magistral
(a causa de la rima en al)
que ahora consta de 99 líneas negras
sobre papel bond especial

LA POESIA VIVA Y CONSUMADA DE EIELSON

por Javier Sologuren

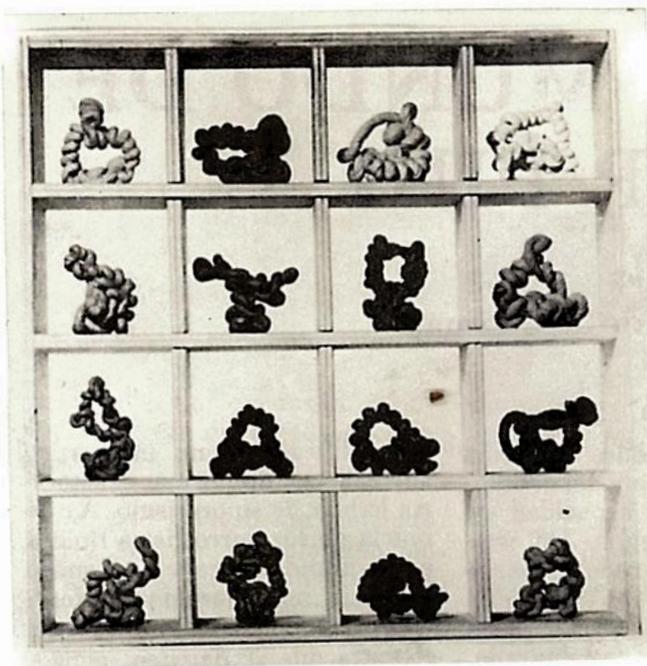
Tuvieron que transcurrir más de treinta años para que la obra de Jorge Eduardo Eielson encontrara cabida, toda o casi toda ella, en las páginas de un libro. En Poesía escrita fueron reunidos por primera vez aquellos poemas que sólo en diarios, revistas y antologías habíamos podido conocer, sin llegar obviamente a poseer una imagen cabal de su riqueza, originalidad y hermosura. Desde sus Moradas y visiones del amor entero, de 1942, hasta su colección última Papel, de 1960, una aventura verbal inusitada ha trazado los espléndidos signos de su rumbo. Posteriormente, cuando todo hacía suponer que el poeta ya no entregaría otro libro a la imprenta, apareció un nuevo conjunto no menos notable, Noche oscura del cuerpo (1983).

El extraño poder de la palabra

El campo de batalla, en la lucha por la expresión, está limitado por la página en blanco (la página blanca cuyo máximo resplandor se halla en el centro mismo de la creación mallarmeana), porque es allí donde la escritura asienta los signos que intentan apresar los huidizos fantasmas de la emoción y el pensamiento poéticos. Para la gran fatiga - secuela de la persecución de lo absoluto-, para la pérdida de fe en la palabra y la desesperanza postrera, no queda sino ese espacio destinado a recibir un imposible universo perfecto. No queda, a fin de cuentas, sino el papel que se torna (para algunos, los más lúcidos, los más exigentes, tal es el caso de Eielson) objeto a veces de mostración, de juego y deterioro. Pleno de propósito, *Papel* (Roma, 1960), el libro final, se cierra con una página íntegramente anotada con la obsesiva mención "papel cubierto de palabras". Con ello, el lenguaje escrito se ha reducido a una simple secuencia visual, una geometrización del interior del espacio impreso que, quierase o no, dice más de que aparentemente declara el sitagma. Aun confinadas en los estrechísimos límites del señalamiento, las palabras sobre la palabra alcanzan un sentido y desatan una

emoción. Tal arreglo espacial se da, por lo demás con reveladora frecuencia en la obra de Eielson. Las breves series que se inician con *Naturaleza muerta* (Roma, 1958) siguen una línea definitivamente plástica tanto en su hechura como en el modo ordenado y nítido de su discurso. En todos esos cortos poemas, por vías diversas, el espacio opera visiblemente. Las palabras se han ido combinando y disponiendo conforme a un sentido y una figuración concordantes. Se diría que el no saber qué hacer ya con esos objetos imprescindibles e inútiles es condición de sus permutaciones más riesgosas y sorprendentes. Y aun risueñas, pues la sonrisa del mago omnisciente, por la que se cuela la realidad o la verdad, se deja ver de cuando en cuando.

Los poemas de *Mutatis mutandis* (Roma, 1954) están ya proponiendo desde su nombre mismo (cambiando lo que hubiera que cambiar) una distancia crítica, vigilante, del poeta ante su creación, de cara a los poderes y la imaginada impotencia de su lenguaje. Poemas en los que anida la perfección, en los que se percibe la sustancia última, libre de toda escoria, de una extremada y feliz decantación, cuyo remate lo constituye un poema paradójicamente indeleble en la negación de su escritura: "escribo algo/algo todavía/algo más añadido palabras pájaros / hojas secas viento / borro palabras nuevamente / borro pájaros hojas secas viento / escribo algo todavía / vuelvo a añadir palabras / palabras otra vez / palabras aún / además pájaros hojas secas viento / borro palabras nuevamente / borro pájaros hojas secas viento / borro todo por fin / no escribo nada". Ricardo Silva Santisteban que lo transcribe en su excelente prólogo, observa: "La acción de la escritura del poema es su tema mismo en un trágico y estremecedor baluceo". Así es. Pero el poema se ha consumado sin aniquilarse. Ha evocado, en cambio, esa supresión. El lenguaje puede hablar de sí mismo, de sus tentativas, logros y frustraciones; de su fuerza y de su debilidad. Todo lo puede, salvo destruirse a sí mismo. Esa es su terrible omnipotencia. Eielson lo sabe, como el que más, a ciencia cierta.



Equidistancia del cielo y del infierno

Esa aguda equidistancia de la precariedad del lenguaje se dobla con la no menos exacerbada conciencia de la vacuidad existencial: "heme aquí juntando / palabras otra vez / palabras aún / versos dispuestos en fila / que anuncien brillantemente / con exquisita fluorescencia / el nauseabundo deceso / del amor". Con estos versos empieza uno de los veintiún poemas de *Habitación en Roma* (Roma, 1951 - 1954), el libro de mayor extensión y el más desgarrado y patético de toda su poesía escrita. Todo él se erige en un contrapunto sostenido de sucesos, situaciones y objetos que se oponen del modo más radical y penoso. Bajo la perfección y la plenitud de una belleza sentida hasta el tuétano y lo indecible, en la sensibilidad moral del poeta se va produciendo la quemadura de la miseria. Agónico encuentro de sublimidad y abyección; de cielo desnudo y absoluto, y vísceras sangrantes o pútridas; de estatuas inalterables y cuerpos sacudidos por los espasmos del amor o del llanto, de la pesadilla o de la náusea; todos y cada uno a igual distancia, y con idéntica gravitación, de su sentimiento (de su padecimiento): "No empieza nunca / no acaba nunca / lo luminoso y lo oscuro / no tienen barba ni senos / significa lo mismo / el caballo de marco aurelio / contro il logorio della vita moderna / cynar / a beautiful think is a jewel forever / entre un abrir y cerrar de ojos / aparecen y desaparecen / el efebo de villa adriana / la decapitada de castelgandolfo / la dentadura de Marilyn Monroe / terreno baldío en donde juegan / niños verdosos y sin brazos / nauseabundas criaturas / arrastrando hasta la muerte / un manto ensangrentado / un centelleante juguete / que calcina". ("Escultura de palabras para una plaza de Roma").

Asistimos, pues, a un cotejo surgido de la desolación en carne viva. Enfrentamiento de lo transitorio y lo eterno, y un aferrarse a la vida pese a su tremendo absurdo. La habitación en Roma es la residencia en el mundo para quien ha sido llevado a vivir tan intensamente las dimensiones extremas de la existencia. Infierno y cielo. Descubrimiento de ese algo de infierno en el cielo y de ese algo de cielo en el infierno. Asistimos al deterioro, pero éste se halla dentro de la formaindestructible, y los espasmos del dolor los percibimos en la matemática del ritmo.

La imposible vuelta a la inocencia

A medida que ha ido avanzando la creación de Eielson, sus textos se fueron reduciendo y acortándose sus versos. El caudaloso léxico de sus poemas en prosa se fue, así mismo, adelgazando hasta llegar a las sabias variaciones sobre un tema en las que unas pocas palabras toman sitios diversa y alternativamente: "sólo el sol / el sol solamente / solo en el cielo / y yo tan solo / a solas con el sol / sonrío simplemente". ("Solo el sol"). Esa línea se prolonga en las colecciones escritas entre los años de 1954 y 1960, con acusado modo experimentalista por cuya acción la palabra se descompone (eros / iones), se presenta la doble lectura textual según los ejes vertical y horizontal, el poema aspira a ser un "canto visible" o una pura virtualidad. Ejercicio lúdrico, economía máxima del signo, giro hacia la imagen icónica o retorno a la desnudez adánica de la palabra: todo ello actuante, sin embargo.

Al propósito de copiar el universo en el espejo expansivo de su visión, incorporando así dimensiones deslumbrantes y hazañas, le sucede otro, el volver a la palabra simple y desnuda: "El cielo azul/El árbol verde/La naranja"; "Una manzana roja sobre la yerba verde / Es una manzana roja sobre la yerba verde". Decir la palabra sería presentar el objeto sin más, recortar netamente todas sus adherencias significativas, devolverla al fiat lux de las fundaciones originales. Pero ya ni el agua ni el fuego, ni la tierra ni el aire pueden pasar elementales por la puerta de acceso a un paraíso inocente. Tal tentativa sirve para dar la medida en negativo de todo aquello que está más allá de lo aparential, ese trasfondo simbólico que le hizo afirmar a Anaxágoras de Clazomene (epígrafe de uno de los poemas de Eielson): "Lo que se muestra es una visión de lo invisible".

La lectura de *Poesía escrita* es la reafirmación de un poeta (que lo es en toda la fuerza originaria del vocablo) en la alta e intensa unidad de su creación: parábola incandescente que va y viene del sueño al cosmos, pasando por el eje diamantino de su propia conciencia. ○

EL EXTRAÑO MUNDO DE LEONOR FINI

por Guillermo Niño de Guzmán

Todas las mañanas tropezaba con ella a la hora del desayuno pero mi capacidad de asombro no disminuía. Allí estaba, frente a la mesa, rodeada de sus gatos, presidiendo un extraño ritual. Me miraba y yo no podía escapar al sortilegio de su mirada, a la tentación del misterio, aún cuando sabía que ella no podría salir fuera de los límites del marco. Sí, era un cuadro pero al mismo tiempo una ventana por la que uno podía asomarse a un mundo desconocido e incierto donde anidaba la maravilla. La mujer de los gatos ejercía sobre mí una suerte de encantamiento mágico. A veces, por la noche, me despertaba sin razón alguna y un impulso irrefrenable me hacía levantar e ir a encontrarme con ella en la oscuridad. Me quedaba mirándola un tiempo indefinido y luego, poseído por un raro sosiego, volvía a dormir aunque esta vez era la mano de ella la que me guiaba y me hacía traspasar las fronteras del sueño.

Así fue como descubrí a Leonor Fini, la autora de esa pintura. Cuando pude observar otros cuadros suyos logré formarme una idea más completa de su extraño mundo. Como ha dicho con acierto Marcel Brion, en su obra y en su personalidad todo es paradoja: la riqueza de su imaginación y la frialdad deliberada de su cromatismo, su debilidad por el desarrollo subterráneo de la naturaleza y su inclinación por lo monstruoso en lo cotidiano, la nitidez clásica del rasgo unida a la profusión barroca... Aparentemente podría

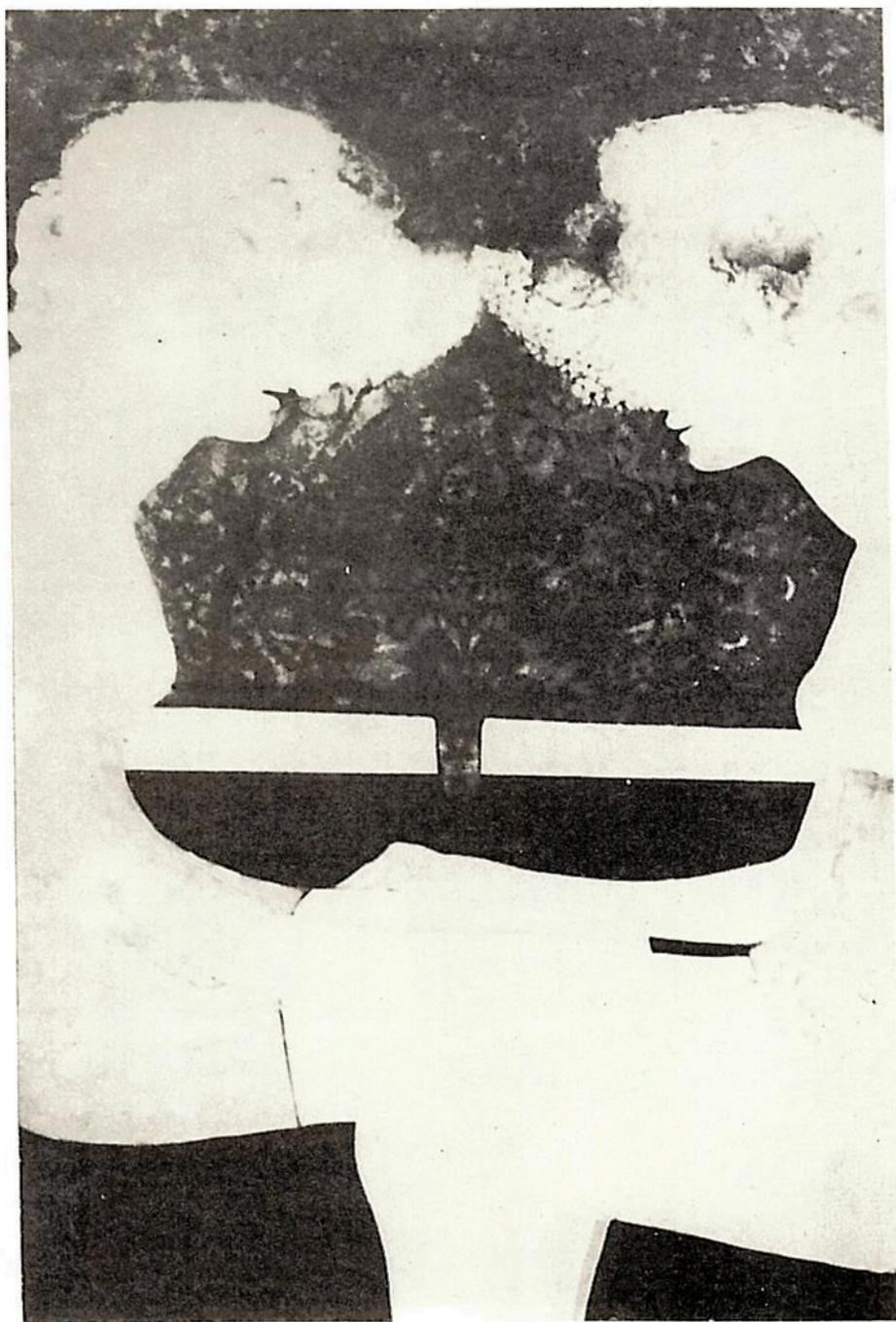
ser calificada como una artista surrealista, aunque más exacto sería hablar de su onirismo. A diferencia de los surrealistas típicos, en su mundo no cabe lo absurdo. Es decir, no hallaremos un fonógrafo al lado de un jamón o relojes gigantes que se derriten, pero sí respiraremos la atmósfera irreal de los sueños. Lo curioso es que todo es plausible, aún cuando los seres que pueblan sus cuadros pertenezcan al dominio de la fantasía. Esta sensación de ambigüedad es la que otorga a su obra una extraña fuerza y un poder mágico.

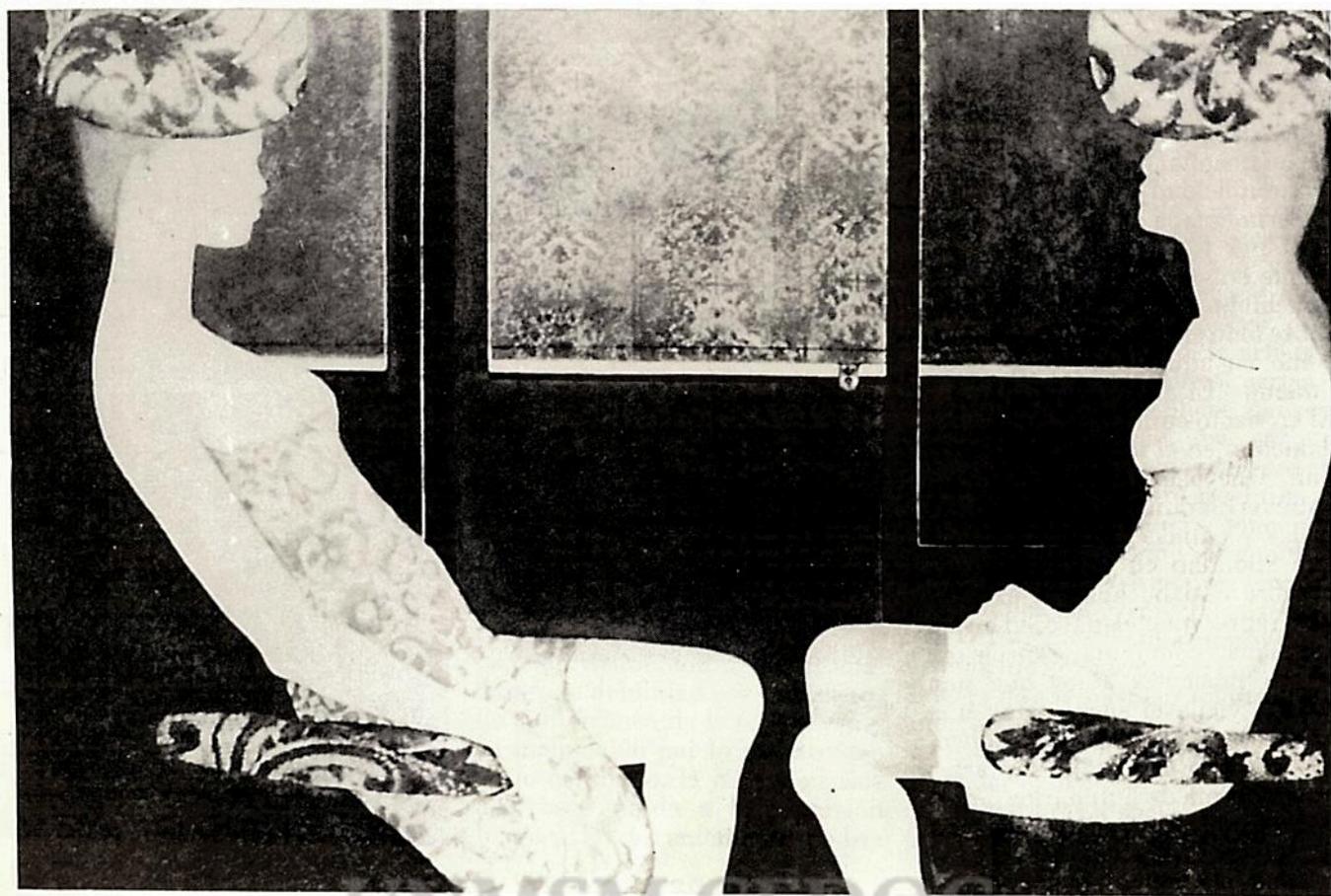
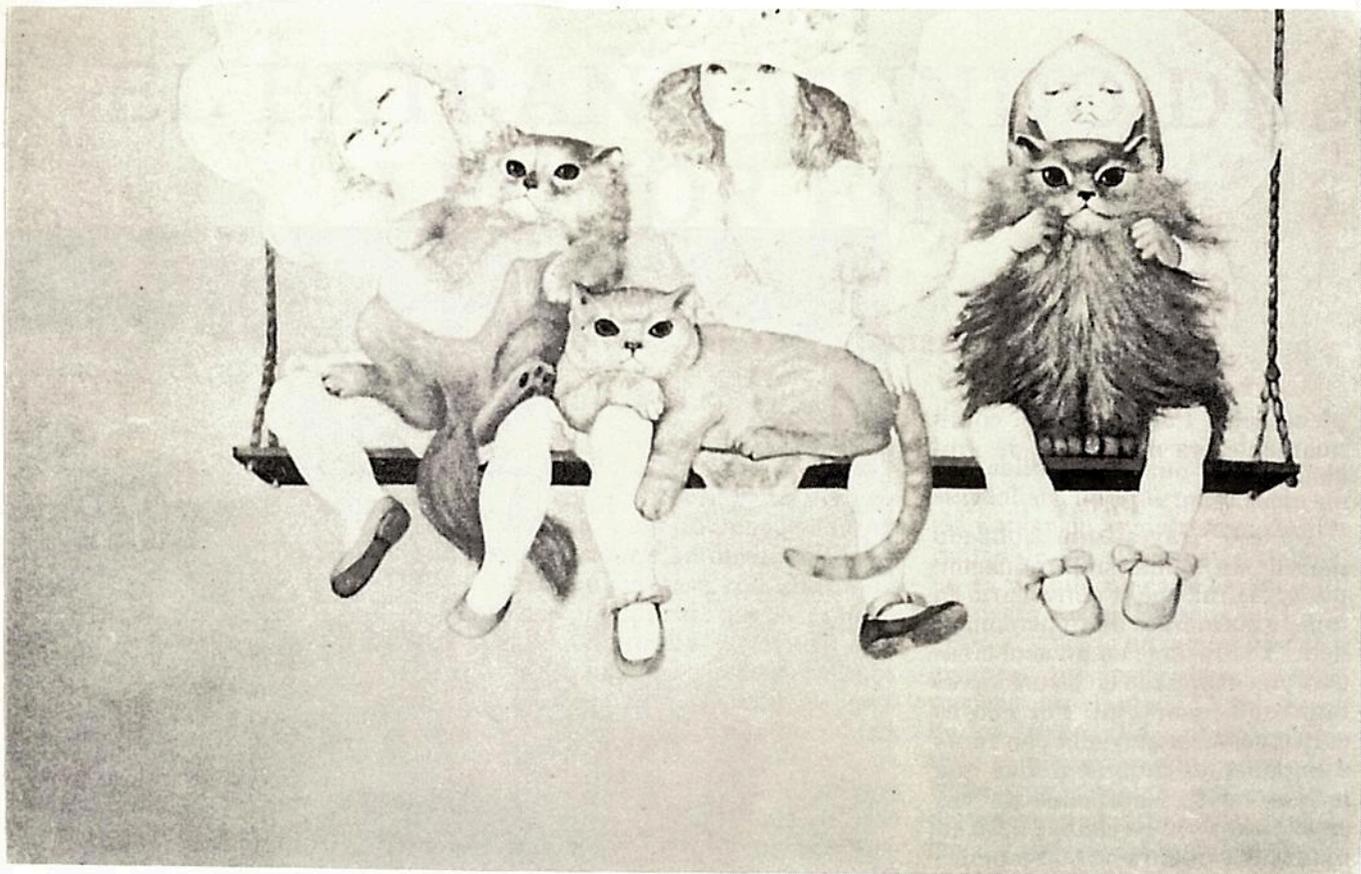
Ahora, en la gran muestra retrospectiva que se ha abierto en París en el último mes, se puede seguir su trayectoria artística de manera integral. Allí no sólo es posible apreciar su obra pictórica sino la labor paralela que ha desarrollado como diseñadora de vestuario y decorados para el teatro y el cine, y como ilustradora de libros. Con este motivo, la artista ha accedido a descubrir ciertas pistas que puedan explicar su extravagante personalidad. Así, sabemos que nació en Buenos Aires, de madre triestina y padre argentino, a quien prácticamente no conoció pero imaginaba "como los genios de los bajos relieves asirios: terrorífico implacable y muy falso, todo a la vez". Antes de que cumpliera un año, fue llevada por su madre a Trieste donde pasó su infancia y adolescencia asediada por el miedo a su padre. Este nunca quiso conceder el divorcio a su madre y envió hombres a sueldo a Trieste para que raptaran a su hija en



plena calle. Por esa razón, continuamente era disfrazada de muchacho.

De este travestismo obligado deriva sin duda su fascinación por el disfraz que se convertiría en una de las marcas de su personalidad. "Disfrazarse en un acto creativo", ha expresado en alguna oportunidad Leonor Fini. Por ello es corriente verla ataviada con raras e imponentes indumentarias que le han valido los apodosos de "El ángel negro" o "La esfinge". En su niñez, dice ella, ya se podía percibir el poder contráctil de sus pupilas que las convertía a veces en "Largas y estrechas como las de un gato". Entre los doce y los trece años "estaba enamorada de los muertos" y frecuentaba la morgue de un hospital de Trieste gracias a la complicidad del guardián. Allí experimentaba una insólita atracción por los cadáveres. Precisamente en su obra aparecen constantemente esqueletos y espectros, sobre todo en sus primeras etapas, como en aquel cuadro de 1949 titulado "El ángel de anatomía". El erotismo cumple un papel fundamental en el mundo de Leonor Fini. Una pasión lésbica se deja entrever claramente a través de las bellas y pálidas ninfas y jóvenes que abundan en sus lienzos. El hombre casi no aparece excepto para representar el mal o, en forma asexual, como una especie de efebos inocentes a los que una esfinge vigila el sueño. Hay una intención de exorcismo simbólico, de venganza personal. "Pintarlos es una forma de liquidarlos", dice la pintora. "Mis cuadros son como





conjuraciones y forman parte de una magia. No soy una sacerdotisa sino una hechicera. A mí no me gusta tener un dios y las sacerdotisas tienen dios. Es verdad que la hechicera tiene también un dios que es el diablo, pero dejen ésta en hechicera. Hay siempre un elemento de exorcismo en mis obras. Pero creo que eso pasa en todos los cuadros del mundo. El pintor tiene una necesidad muy grande de apoderarse de algo y de transformarlo”.

Pero puede notarse un cambio en su pintura a partir de los años sesenta. Las imágenes recargadas y tenebrosas van dejando paso a figuras más simples y de colores desvaídos que habitan un mundo siempre irreal aunque ya no regido por el Mal. En estos cuadros donde la presencia dominante son ninfas o mujeres a bordo de un tren, parece sugerirse una nostalgia por un universo idílico que obedece a la necesidad de eliminar las fronteras entre la vida y la muerte, según la propia artista. “Eso tiene que ver con la historia de antes del pecado -apunta ella- porque si la gente no tuviera sentido del pecado quizá no habría esa diferencia aguda y descarnada entre hombres y mujeres. Habría un mundo más armonioso y menos antagonista, como en el paraíso”.

Leonor Fini vive en París, donde se estableció en 1933 y frecuentó a surrealistas como Max Ernst, Man y Dalí, aunque mantuvo su independencia frente al movimiento. Próxima a los ochenta años, aparenta sin embargo una veintena menos. Sus 17 gatos la acompañan permanentemente. “Me gustan esos seres sorprendentes, valientes, magníficos y ejemplares”, explica la artista. “Hay días en que las ideas son sombrías. Entonces me alargo -sí, me hago tan larga que sobrepaso la cama. Luego llegan los gatos uno por uno, algunas veces dos o tres a la vez y se posan sobre mi cuerpo: uno sobre los pies, otro sobre el vientre, otro sobre los hombros. Reconozco la forma de cada uno si los toco. Oigo su música ligera...” ○



RETRATOS Y AUTORRETRATOS



UNMSM-CEAOC

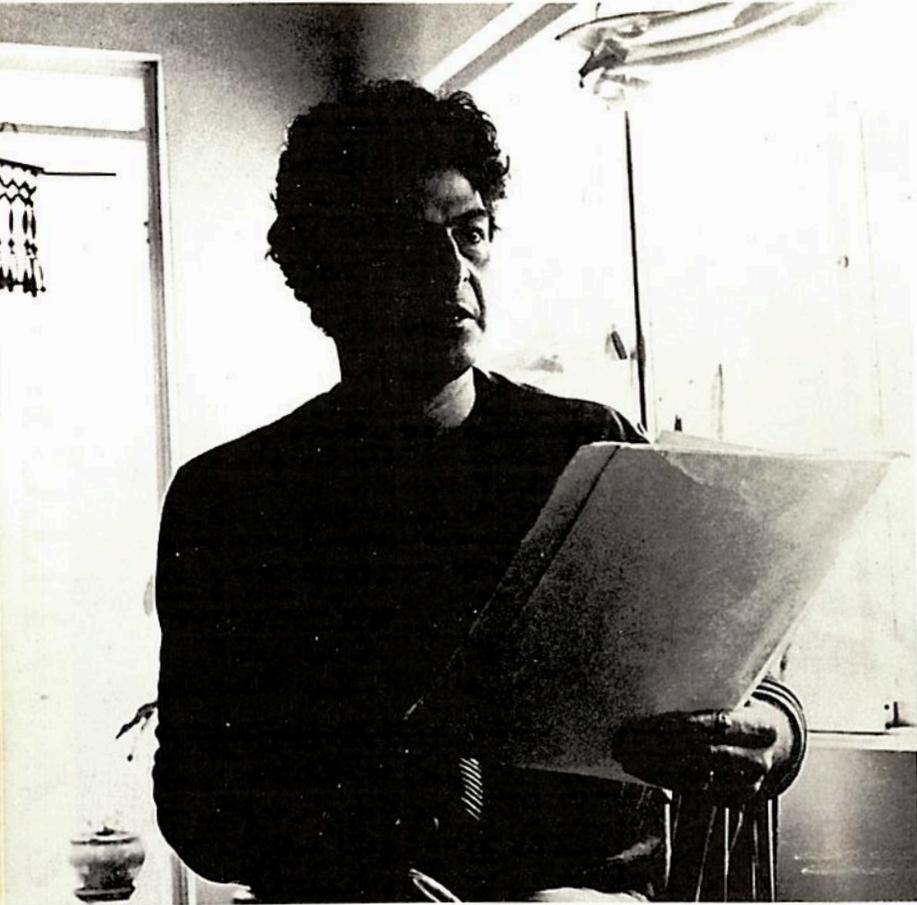
Antonio Cisneros



EL MIEDO A LA IMAGEN

Para el desconcierto de mi mujer y mis hijas, soy la negación (tal vez exagerada) de la curiosidad. Con frecuencia, las cartas que recibe pueden esperar en sus sobres cerrados dos, tres días, una semana. No hay estampilla, por más familiar o exótica, que me remueva de la indiferencia. Puedo agregar, también que el baño llamado de visitas nunca, en casi 20 años, ha lucido un espejo. Y que en el dormitorio de la casa, hace apenas 5 años colocamos uno, donado por mi amable suegra.

¿Indiferencia real? ¿Terror ante el reflejo? Sea como sea, no me siento hábil para hurgar en los caminos de mi fotografía, ser el verbo apropiado de mi imagen. Prefiero, entonces, que estos versos de tiempos distintos digan, de algún modo, como soy. Como me veo, cuando no me miro.



“MUCHOS ESCRITORES
TIENEN QUE DEDICARSE A
LA ENSEÑANZA”

Años ya que estoy en este oficio:
tomar la vaca entera (o sus
indicios / su representación),
mostrarla, señalar sus veinte partes,
nombrar como en un mapa lo
que habrá de caer bajo el
cuchillo,
hacerlo repetir, repetir, explicar
que ésas no son las partes
de la vaca: las partes de la
vaca para el caso a tratar,
que no se trata
de un problema de carne o de
pellejo sino de anatomía. Un
problema de carne y no de
amor me tiene con la tiza /
el cuchillo / la vaca / la pizarra,
“así me gano el pan”- mis
excusas amables como un va-
so de leche, tan mansas como
un par de huevos fritos.

SOY EL FAVORITO DE MIS 4 ABUELOS

Si estiro mi metro ochentaitantos en algún hormiguero
y dejo que los animalitos construyan una ciudad sobre
mi barriga
puedo permanecer varias horas en ese estado y corretear
por el centro de los túneles y ser un buen animalito,
lo mismo ocurre si me entiero en la pepa de algún
melocotón
habitado por rápidas lombrices. Pero he de sentarme
a la mesa
y comer cuando el sol esté encima de todo: hablarán
conmigo
mis 4 abuelos y sus 45 descendientes y mi mujer, y yo
debo
olvidar que soy un buen animalito antes y después de
las comidas
y siempre.

(de Canto ceremonial contra un oso hormiguero, 1968)

Así no pertenezco al sindicato, ni frecuento el hotel
de carniceros después de la jornada.
Pero eso no me salva, años ha que estoy en el oficio:
repiten y repito, repiten y repito
mi nombre, mi apellido, a ver si me contesto desde el
público, del fondo de una silla, mas no hay grillo
ni hormiga que resuenen,
se han ido para siempre con los nombres de otra
generación: plomeros ya, arquitectos, ya muer-
tos, mercaderes, ya gente del oficio.
Oh excusas más domésticas que un padre, más que
un hijo: un idioma extranjero entre los dos
(sin método ni libro). Dos cuartos con una sola
puerta, sellada, remachada. Hasta que el agua y
la tierra se confundan como dicen que ha sido
alguna vez.

(de *Como higuera en un campo de Golf*, 1972)

TRANVIA NOCTURNO

Sido como fui el fauno real de Niza, la pantera
-de Argel- en el Hyde Park, gárgola alegre del valle de
Huamanga,

oh vedme convertido en el gorgojo tuerto del Danu-
bio: pimientos y vigiliias sin rumbo y sin respuesta.
Virgen necia entre las vírgenes prudentes, un sólo ojo
apestado que no ve
el cielo atrás del cielo, el triunfo de los hombres que
vendrán.

Sin lámpara de aceite que descubra las más verdes
colinas en los ojos
de un borracho fondeado en el tranvía a la hora del
búho.

Campos de ámbar y avena que no oteo, gorgojo que
ahora evito:

No hay días venideros apenas un tranvía cargado de
los borrachos
como un carbón prendido entre la niebla.

(de El Libro de Dios y de los húngaros, 1977)

Y DE DIOS ¿QUE MAS PUEDO DECIR?

Y de Dios ¿qué más puedo decir
que El no lo sepa? Casta soy
pero no hasta el delirio.

Me preocupé (como muchos)
por lo pobres del reino.

Y veo (como todos)
el paso de la nave de los muertos.

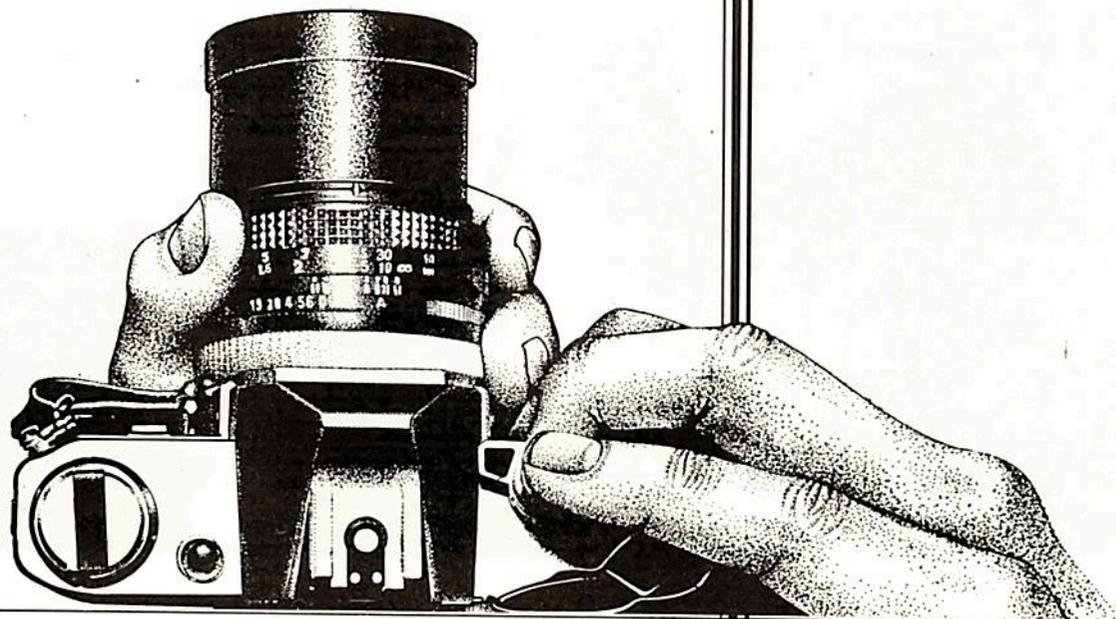
Y temo. Y bebo valeriana.

Recíbeme con calma, mi Señor.

(de Monólogo de la casta Susana y otros poemas,
1986)



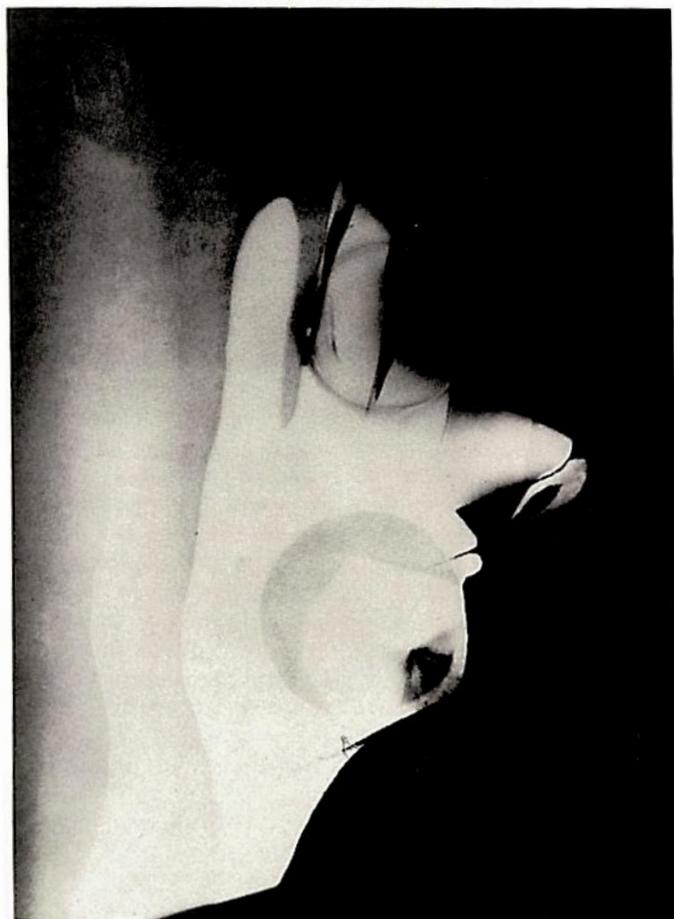
**Póngale a sus fotos
un click profesional**



UNMSM-CEDOC

LA DIFÍCIL FACILIDAD DE LA FOTOGRAFIA

por Lázaro Blanco



“Autorretrato Prendiendo un Cigarrillo”
Lázlo Moholy-Nagy, 1922

Intentar la interpretación de las potencialidades estéticas de la fotografía es, sin duda, una ardua tarea. Se ha llegado a un punto, en el desarrollo del medio, en el que la idea original de la función de la fotografía, que consiste en el hecho de registrar acontecimientos con el mayor apego a su propia realidad, ha sido substituida por interpretaciones personales que, aunadas a las variaciones de la técnica y al cambio de las corrientes estéticas tradicionales, producen imágenes saturadas de elementos y consideraciones alejadas de normas convencionales. Refiriéndonos en concreto a la fotografía podemos partir de una serie de interrogantes:

*¿Que hace importante a una fotografía?
Que es lo que otorga el valor visual?*

En un sentido estricto, las respuestas resultarían invariablemente vagas y ambiguas. La acción de comunicación o el provocar emociones en el espectador es lo que da valor a las imágenes fotográficas. Pero ¿no podría atribuirse dicho efecto a la interpretación individual y asociaciones particulares, desconocidos por lo tanto para otros espectadores? Una obra de arte conmueve, atrae, produce desagrado o placer. Es por esto que no se puede dar una respuesta categórica.

¿Cuáles son las características de la fotografía?

Una simplificación del simbolismo, un reconocimiento directo o un proceso de identificación, por parte del espectador. En estos aspectos, la fotografía no difiere de otras artes: se encuentra sujeta a reglas de la estética formal y tradicional. El uso de formas, líneas, texturas o superficies de los sujetos, el juego de tonalidades en el color, y el empleo que se hace de la composición son factores establecidos en las artes visuales incluyendo a la fotografía, y regidos por normas semejantes.

Las distintas imágenes fotográficas resultan tanto de la interacción de sujetos reales existentes en un tiempo y un espacio determinados, como de una serie de variables y alternativas de origen técnico.



Man Ray; "La Marquesa Casati", 1930

Así, la fotografía toma como punto de partida un elemento real: la luz, permitiendo a la vez que el fotógrafo selecciones, capte y transforme a la vez que fotógrafo seleccione, capte y transforme un trozo de realidad. De esta manera hace posible la preconcepción de la idea original, objetivada posteriormente en la impresión.

El acercamiento directo con la realidad objetiva que conlleva la fotografía produce, invariablemente, un mayor impacto en la comunicación, ya que no podemos desprendernos de los hechos reales que este medio, mejor que cualquier otra forma de arte "representa". Un cuadro o una escultura, por ejemplo, por más que impresione al espectador, lo mueve a pensar en situaciones "artificiales" que pueden ser atribuidas a la imaginación del artista.

Como por ejemplo, podemos citar al desnudo pictórico, cuyo impacto emocional disminuye por la tendencia a destacar los elementos plásticos, a través del empleo sutil de los colores y volúmenes. Este género encontró en la fotografía otras posibilidades como la imagen directa, cruel y precisa inherente a la fotografía (y aquí cabría hacer alusión al expresionismo, hiperrealismo, etc). Al revelar los defectos del cuerpo humano, la fotografía -entre otras artes- lo humanizó y despojó de esa aura de belleza ideal, con que lo habían dotado la pintura/ escultura académica.

Ahora bien, una buena fotografía se configura por la elección de un ángulo de percepción del sujeto, que otorgue una diferente interpretación de la imagen; por el diseño vigoroso, producto de la combinación de luces y sombras; por la claridad de lectura de las áreas organizadas mediante volúmenes y formas cuya utilización quede nítidamente representada; y finalmente, por un significado total fácilmente reconocible sobre todos los elementos, susceptibles de destacar la importancia del momento.

Sin embargo por avasallador que resulte un momento dramático y factual fijado por la cámara, lo que permanece en nuestra mente es la visión particular e individual de los hechos.

Es obligación, y pertenece a la técnica del fotógrafo profesional, el saber aprovechar y reconocer oportunidades casuísticas. Lo que da el verdadero significado a su obra es la transformación de esa vivencia en imagen. La obra perdurable debe revelar la personalidad del hombre detrás de la cámara, y dicha personalidad es esencial para emitir un juicio válido de la fotografía. Si la presencia de su actitud personal y su concepto hacia el tema están ausentes, entonces el dominio del mecanismo y de la técnica -el oficio- resulta inútil.

En la fotografía, como en cualquier otra forma de arte, la presencia de nuevos conceptos es excepcional.



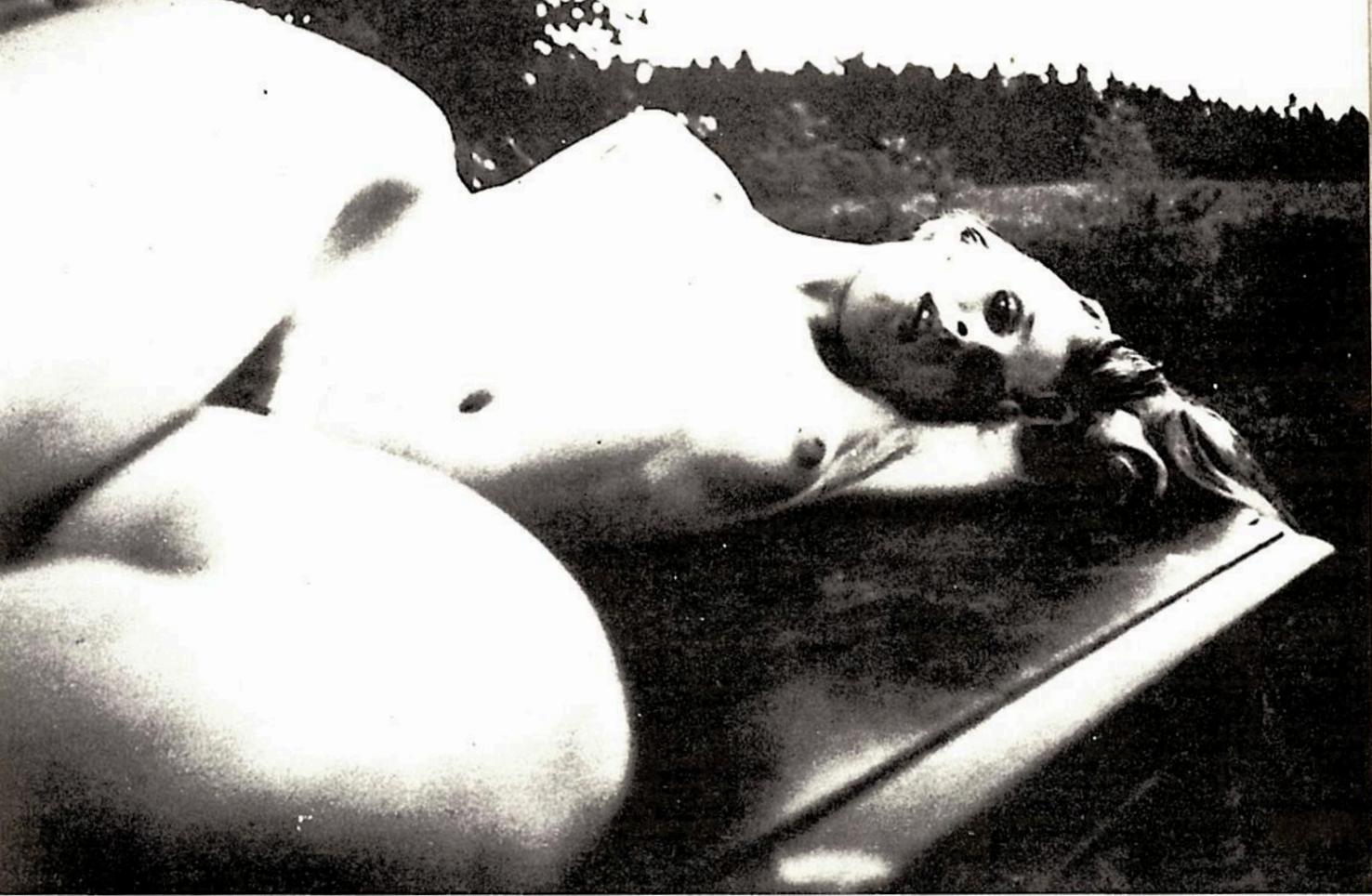
Owen Butler

UNMSM-CEDOC

Karin Szerkessy

FOTOMETAMORFOSIS

Hace algún tiempo apareció en Francia un libro titulado "Las muchachas en el taller", muestra de una fotógrafa desconocida, Karin Székessy. Ella es esposa de un renombrado pintor alemán, Paul Wunderlich, y además su fuente de inspiración. Francis Bacon declaró en una entrevista que recurría a fotografías para pintar sus retratos. Por su parte, Wunderlich parte de una obra ya existente, rigurosamente compuesta y marcada por una fuerte personalidad artística: las fotografías de su mujer. El está totalmente impregnado por la técnica fotográfica, al punto de que sus cuadros no solamente recuerdan la deformación del gran angular que es utilizado corrientemente por su esposa, sino que también emplea el aerógrafo, accesorio muy usado por los retocadores para obtener una precisión y una cierta textura similar a la granulación de una emulsión. La comparación se limita a ello, porque el universo de Wunderlich está lejos, muy lejos del de su compañera.



UNASM-CEP OC



ALDO



En la página precedente y en la izquierda presentamos dos fotografías de Karin Székessy tomadas en el estudio de su marido, el pintor Paul Wunderlich, quién se inspiró en estas para realizar sus pinturas.

La modelo de la primera fotografía se llama Dagmar y la fotógrafa utilizó una cámara Hasselblad SWC de objetivo fijo Zeiss Biogon F: 4,5 de 38 mm. Película Tri X. Luz de día. F: 5,6 a 1/30 s.

En la segunda fotografía la modelo se llama Daniela. La cámara, una Hasselblad 500 C/M con un objetivo Distagon de 50 mm. Película Tri X y luz de día a F: 8 a 1/8 s.

UNMSM-CEDOC



A la derecha, la fotografía que inspiró el cuadro de esta página.
Modelos Dagmar y Daniela. Las mismas indicaciones de la página anterior.



UNMSM-CADOC

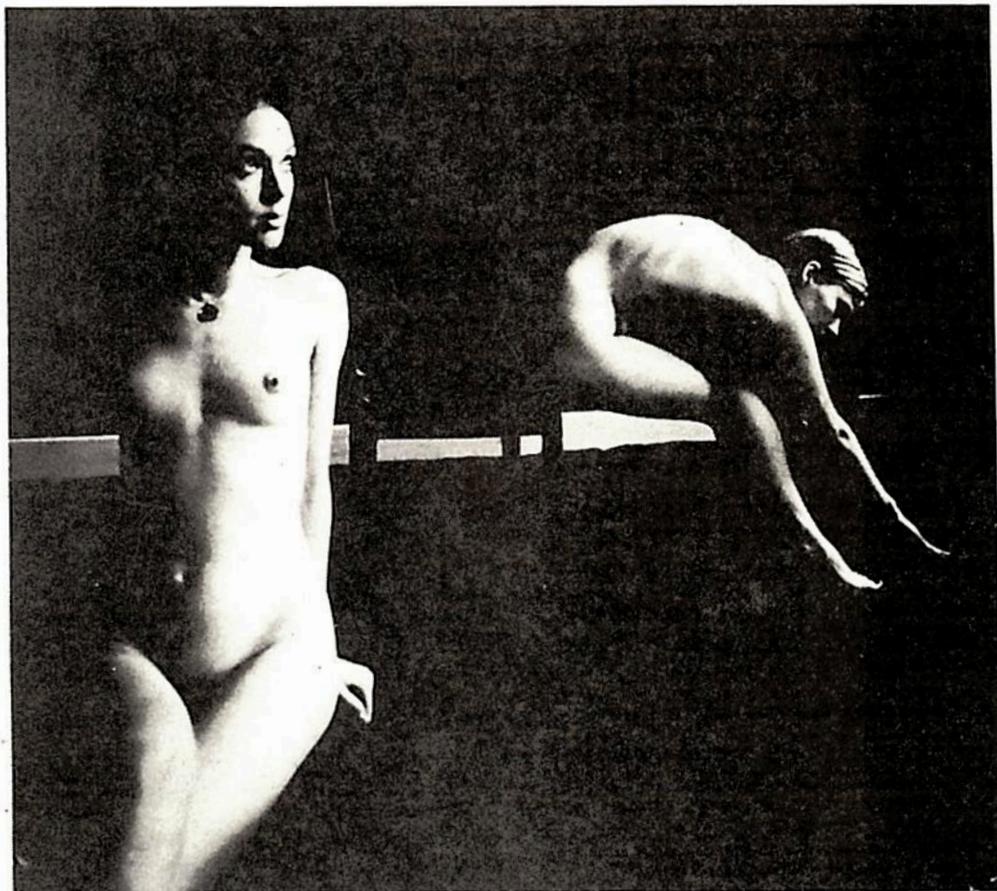


UNMSM-CEDOC



Por una alameda en Holstein, Alemania. Las modelos: Joanna, Jutta y Katrin. La cámara una Leica con un objetivo de 35mm. Filtro rojo y película infrarojo. F: 8 a 1/15 s.

UNMSM-CEDOC



En el estudio de la fotógrafa en Hamburgo. Las modelos Dagmar y Daniela.
Hasselblad 500 C/M. Objetivo Distagon de 50 mm.
Película Tri X. Luz de día. F: 8 a 1/15 s.

Un crítico ha relacionado la nueva tendencia del pintor con "La vía abierta por Hans Bellmer". En el caso de Karin Székessy, no hay esta angustia, esta morbidez patológica, esas imposiciones del inconsciente, aun cuando algunas de sus imágenes aluden abiertamente a ciertos juegos surrealistas con el cuerpo. ¿Qué pintores le gustan? "Ingres y los representantes de la escuela de Fontainebleau", responde. ¿Y fotógrafos? "Cartier-Bresson, August Sander y Bill Brandt ..." Es decir, el padre del reportaje moderno, un gran retratista y uno de los más destacados fotógrafos del desnudo. Karin Székessy-Wunderlich es todo ello. Nacida en Alemania, en Essen, ella derivó en la fotografía por azar. Al concluir

estudios en Inglaterra se matriculó en una escuela de periodismo en Munich, en 1957. Allí estudió fotografía hasta 1959, año en el que comenzó a colaborar con la revista "Kristall", del grupo Springer, y con "Stern", haciendo esencialmente reportajes de temas sociales y sociológicos.

Un día de 1959, caminando por el Mercado de Pulgas de París, le atrajeron unas viejas muñecas y las compró inmediatamente. Durante muchos años trabajó con las muñecas en búsquedas de composición, de actitudes. Hasta que en 1963, cuando "abandona los objetos muertos", se vuelca a la fotografía de desnudos: las muñecas

de trapo, de madera y de cartón dejan su lugar a muñecas de carne y hueso. Una exposición de Hanover en 1969 y luego el libro "Las muchachas en el taller" consagraron su éxito. Las fotografías que se presentan en estas páginas pertenecen a esa obra. Cuando le preguntaron por qué razón su marido se inspiraba en sus fotografías, ella respondió: "Son los intercambios de una riqueza inmensa y profunda entre nosotros. Los dos nos inspiramos mutuamente. Paul escoge cada cierto tiempo algunas de mis fotos por una razón que va más allá de lo puramente estético: delante de mis imágenes, él está solo. Ningún modelo le molesta. El asume su propio combate con el silencio". ○

WOLE SOYINKA



por Renato Sandoval

*Como siempre impredecible, el Premio Nobel 1986 correspondió a Wole Soyinka, un escritor nigeriano. Desconocido en el ámbito de lengua hispana, el flamante laureado cuenta con una amplia obra en diversos géneros. Sin embargo, ha destacado especialmente en el campo teatral. Justamente una de sus piezas más aclamadas es *Los habitantes del pantano*, de la que hemos extraído un fragmento que publicamos en versión de Renato Sandoval hecha para nuestra revista. Asimismo, nuestro colaborador da cuenta de la trayectoria del autor africano en la presentación que ofrecemos a continuación.*

TAXI

SUSCRIPCIONES:

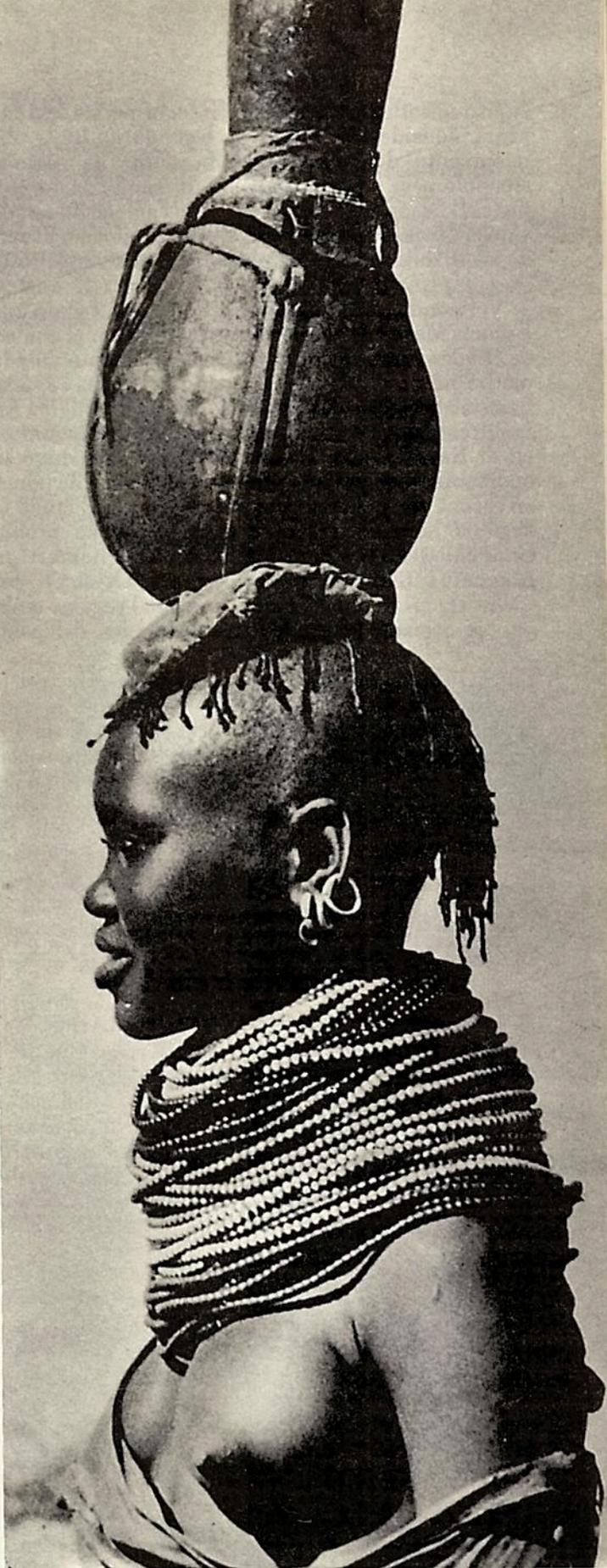
teléfonos 46-6708 476101

Bolognesi 274, Miraflores

De un tiempo a esta parte, el Premio Nóbel de Literatura se ha convertido en una verdadera caja de sorpresas, puesto que cada año no ganan los que, según críticos y entendidos, vienen siendo injusta o por lo menos inexplicablemente postergados, tales como Graham Greene, Leonardo Sciascia, Octavio Paz, para no mencionar al más flagrante de todos los casos: Borges, que se murió a la víspera del siempre denegado premio. Pero mientras éstos continúan descendiendo con las manos vacías al reino de los muertos, otros, aquí en la tierra, ganan la tan ansiada presea cuando el gran público todavía ignora su existencia, lo que de ningún modo significa negar la calidad literaria que los distingue. Tal ha sido el caso, por ejemplo, de Czeslaw Milosz, Odiseo Elytis, I.B. Singer, entre otros, cuya escasa figuración antes del Premio se explica en gran medida por escribir en idiomas pertenecientes a minorías lingüísticas como el polaco, el griego, el yiddish, respectivamente.

En esta oportunidad, el controvertido Premio ha recaído sobre el dramaturgo, crítico y novelista nigeriano Wole Soyinka, cuya fama era prácticamente nula a nivel internacional, si bien en su país es desde hace una buena cantidad de años una especie de héroe nacional. El que no hubiera salido ganador hasta ahora se explica no porque escriba en Kikuyo o swahili (pues lo hace en inglés), ni porque no tuviera sino hasta la calidad literaria que un premio de este tipo exige, ya que su obra joven es tan meritoria como la que fabrica hoy día... Se explica, más bien, por pertenecer a un continente secularmente discriminado en todos los aspectos por Occidente que recién ahora, en el caso de Nóbel, y ante el relativo agotamiento de sus hijos bienamados, pone sus ojos en el Africa, y en el Tercer Mundo en general, a fin de revitalizar un tanto su ya arterioesclerótico balardón. De ahí que no nos sorprenda que Soyinka sea el primer africano en recibir esta distinción de 86 años de edad que amenazaba convertirse en monopolio europeo y americano:

Pero ¿quién es en realidad Soyinka?. Su nombre completo es Akinwande Oluwole Soyinka. Nació en 1934 cerca de Abeokuta, en la región Yoruba de Nigeria. No está de más mencionar que éste es el país más poblado de Africa (unos 80 millones de personas) en donde, además del inglés, se hablan más de 300 lenguas y dialectos divididos en cuatro grupos: Ibo, Yoruba, Fulani y Hansa. Hacia el siglo X antes de Cristo, la región Yoruba albergó a la mítica cultura



Nok que influyera en la civilización de Ife, ciudad santa considerada como el legendario lugar del nacimiento de la humanidad, y que ha seguido siéndolo pese a la colonización española, primero, e inglesa, después, y de los continuos golpes de estado y de la crisis económica que hasta hoy afectan al país desde su independencia política de Inglaterra (1960).

Volviendo a Soyinka, el hecho es que asistió a la Escuela Mayor del Gobierno en la importante ciudad de Ibadán, para después viajar a la nunca olvidada madre patria en donde se graduó en Inglés (1958), bajo la dirección del crítico G. Wilson Knight. En Londres trabajó como maestro, corrector y guionista en el Royal Court Theatre, lugar en que tuvo la oportunidad de leer sus primeros poemas y de poner en escena sus piezas dramáticas iniciales. Cuando le llegó la hora de volver a casa, fundó su propia compañía teatral a la que bautizó con el nombre de **Máscaras** (llamada posteriormente **Orisun**). Su sueño era crear una "Troupe" nacional regular en la que se drenara la producción dramática del país.

Entre 1960 y 1964, en pleno acomodo a la recién adquirida independencia política, coedita la revista **Orfeo Negro** que propaga en Nigeria las ideas de Léon Damas, Aimé Césaire y Sédar-Senghor sobre "La negritud" y la liberación de todo tipo de opresión. De esta revista, Soyinka - lo mismo que otros buenos escritores como Chinua Achebe y Cyprian Ekwensi - pasaría a formar parte del **Mbari Club**, grupo de artistas e intelectuales animados por el profesor Ulli Beier de la Universidad de Ibadán, y que influyera grandemente en la vida política nacional.

Más tarde Soyinka rechazaría la filosofía popular de la "negritud" (término éste que apareció por primera vez en 1939 en un libro de Césaire: **Cuaderno de una vuelta al país natal**), alegando que, además de haberse convertido en una falsa celebración de los símbolos del pasado, se había transformado en el recurso de ciertas élites dirigentes africanas para fijarse y arraigarse en el poder, siempre en nombre de la liberación nacional y siempre en función de un acomodo con los antiguos centros hegemónicos. De ahí que frente a la hipocresía, al racismo y a la pasividad que supone el concepto de "negritud", Soyinka prefiere hablar de "personalidad africana". Y a los que insisten con lo de "la negritud", les responde con la misma moneda acuñando el término "tigretud". Es célebre su *boutade*: "El tigre no proclama su tigretud: él mata a su presa y luego se la come", con lo que reivindica los hechos frente a las vacuas palabras, la acción sincera y transformadora frente a la pose farisea y paralizante.

En 1967 estalla la guerra secesionista de Biafra, y defenderla le cuesta a Soyinka 22 meses de prisión - que habrían de marcarlo convirtiéndolo en un pasio-

nado defensor de la libertad- y seis meses de exilio de Ghana e Inglaterra. Cuando retorna como profesor de Literatura Comparada en la Universidad de Ife, Soyinka se declarará abiertamente gonfalonero de los Derechos Humanos, añadiendo enseguida: "Tengo una responsabilidad especial como escritor porque puedo oler el esperma reaccionario antes de que produzca el secuestro de una nación". A este respecto, dice en **El Hombre Muerto**, su libro más famoso: "El hombre muere en todo lo que guarda silencio frente a la tiranía". Y por eso Soyinka no quiere morir; sabe que hoy en día quedarse callado es sinónimo de aceptar la injusticia, la opresión, la corrupción, el despotismo... Es preciso, entonces, hablar, gritar, denunciar la verdad, no importa si el ello va nuestro reposo y tranquilidad: "El consentimiento en el crimen político es una horrible forma de rendirse, muy tentadora, pero también muy despreciable".

De otro lado, el Soyinka literato ha sabido plasmar de forma artística esta vital preocupación, fusionando habilmente en su teatro los elementos occidentales con los autóctonos, enfrentando de forma dramática la realidad Yoruba mítica y tradicional con la cultura moderna y pragmática de los europeos. Por su formación intelectual, su lucidez crítica y su ubicuo humor, Soyinka ha forjado un estilo muy particular, mezcla de crudo realismo y de poesía contenida, en el que a cada instante se impone una poderosa imaginación, llena de malicia y de fuerza dramática que contrasta brillantemente con la desbordante ternura que exhiben algunos de sus complejos personajes transidos de soledad y desamor.

La obra de Soyinka, sobre todo su teatro, trasunta dolorosa y trágica humanidad. Es producto no sólo de un pueblo o de una nación que ha sabido resistir a siglos de opresión y de aniquilamiento, sino de una cultura que a través de sus dramaturgos (Soyinka), escritores (Amos Tutola) y poetas (Chibriel Okara, Christopher Okigbo, John Pepper Clark) ha hecho de la palabra el instrumento en que vuelven a escuchar los primeros tambores de los Nok, y con ellos los primeros latidos del propio género humano.

Obras: Sus dramas principales son: **Los Habitantes del Pantano**; **La Joya**; **El Hombre Muerto**; **La Cosecha de Harvest**; **El Camino**; **La Raza Fuerte**; **Las Tribulaciones del Hermano Jero**; **La Metamorfosis de Jero**; **Una Danza de las Selvas**; **Los Locos y los Especialistas**; **La Muerte y los Caballeros del Rey**.

Poesía: **Idanre y otros poemas** (1967); **Poemas de la Prisión** (1969). **Novela:** **Los Interpretes** (1965); **Temporada de Anomía** (1973). **Ensayo:** **Mito, Literatura y el Mundo Africano** (1982).

Soyinka ha escrito también una autobiografía titulada **Ake: Los años de infancia** (1981), en la que narra su vida hasta cumplidos los 12 años. ○

LOS HABITANTES DEL PANTANO

Esta pieza describe la vida de los habitantes del delta del Níger, en los alrededores de Lagos (Nigeria). Extraño lugar en donde las aldeas construidas sobre grandes pilotes resisten las inundaciones periódicas, y en donde la vida se estanca, un poco como las aguas de los pantanos cercanos. La pieza sigue un ritmo muy lento, y en ella se evocan, al filo de las conversaciones entre campesinos, los problemas de la aldea, la existencia difícil y sin esperanza de progreso, la huida de los jóvenes a la ciudad y las decepciones que allí les aguardan.

Soyinka logra plasmar todos los matices de la mentalidad de esta gente a la que se le llama "subdesarrollada", pero que en realidad accede a los sentimientos más delicados, tal como lo demuestra el diálogo siguiente.

Se trata de una conversación entre un viejo campesino y su esposa. Esta se halla inquieta por el retardo de su hijo, y teme que le haya sucedido algún accidente al atravesar el pantano al borde del cual se encuentra situada la aldea.

Su esposo la tranquiliza chanceando con ella.

Makurí (el campesino): Antes no tenías miedo del pantano. Podías atravesarlo día y noche, y hasta quedarte dormida en medio de él... Alu, ¿te acuerdas de nuestra noche de bodas?

Alú (ligeramente apaciguada): Ya hemos pasado la edad para estar hablando de esas cosas. ¿No te da vergüenza?

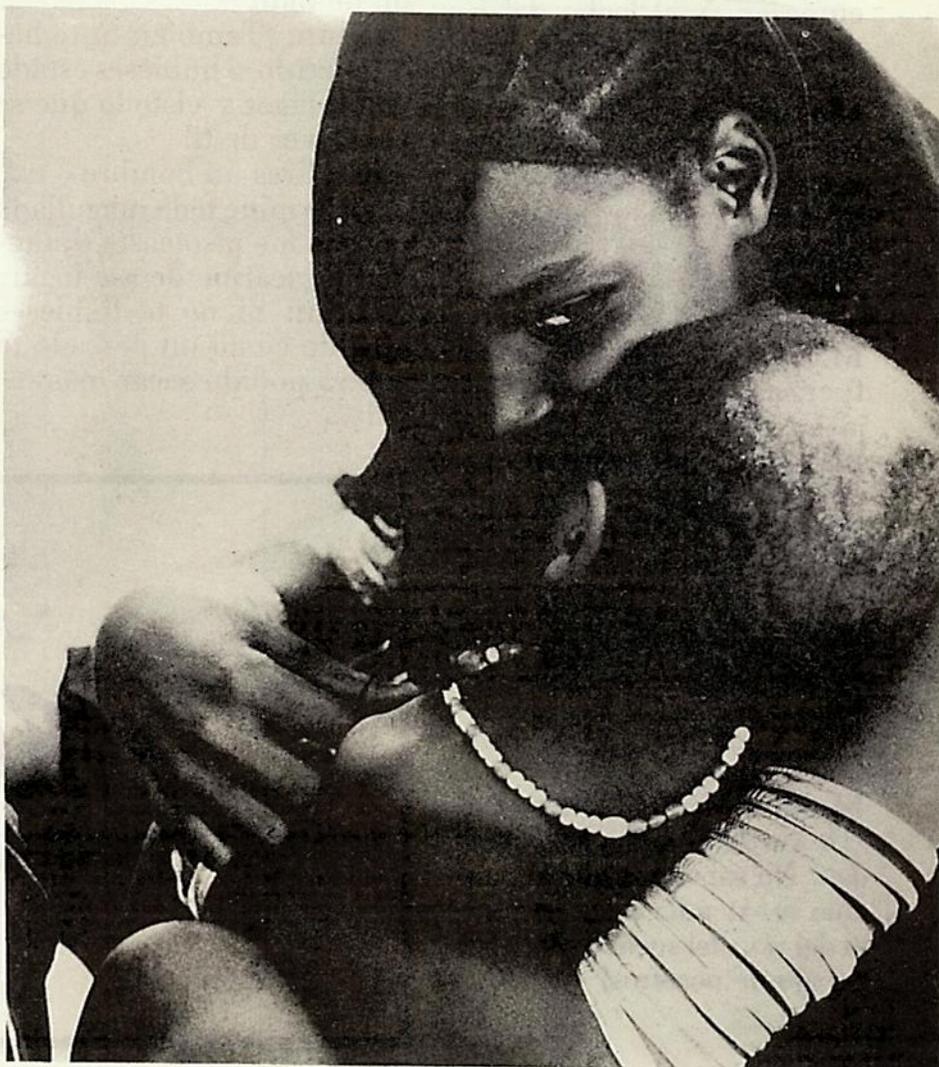
Makurí: Anda, mujer mía, cuéntale al viejo Makurí lo que hiciste en nuestra noche de bodas.

Alú: No.

Makurí: Eres testaruda como una gallina vieja. Cuenta, pues, cómo me sacaste de la casa y cómo corrimos a través de las ciénagas. Estaba tan oscuro que ya no veía el blanco de tus ojos.

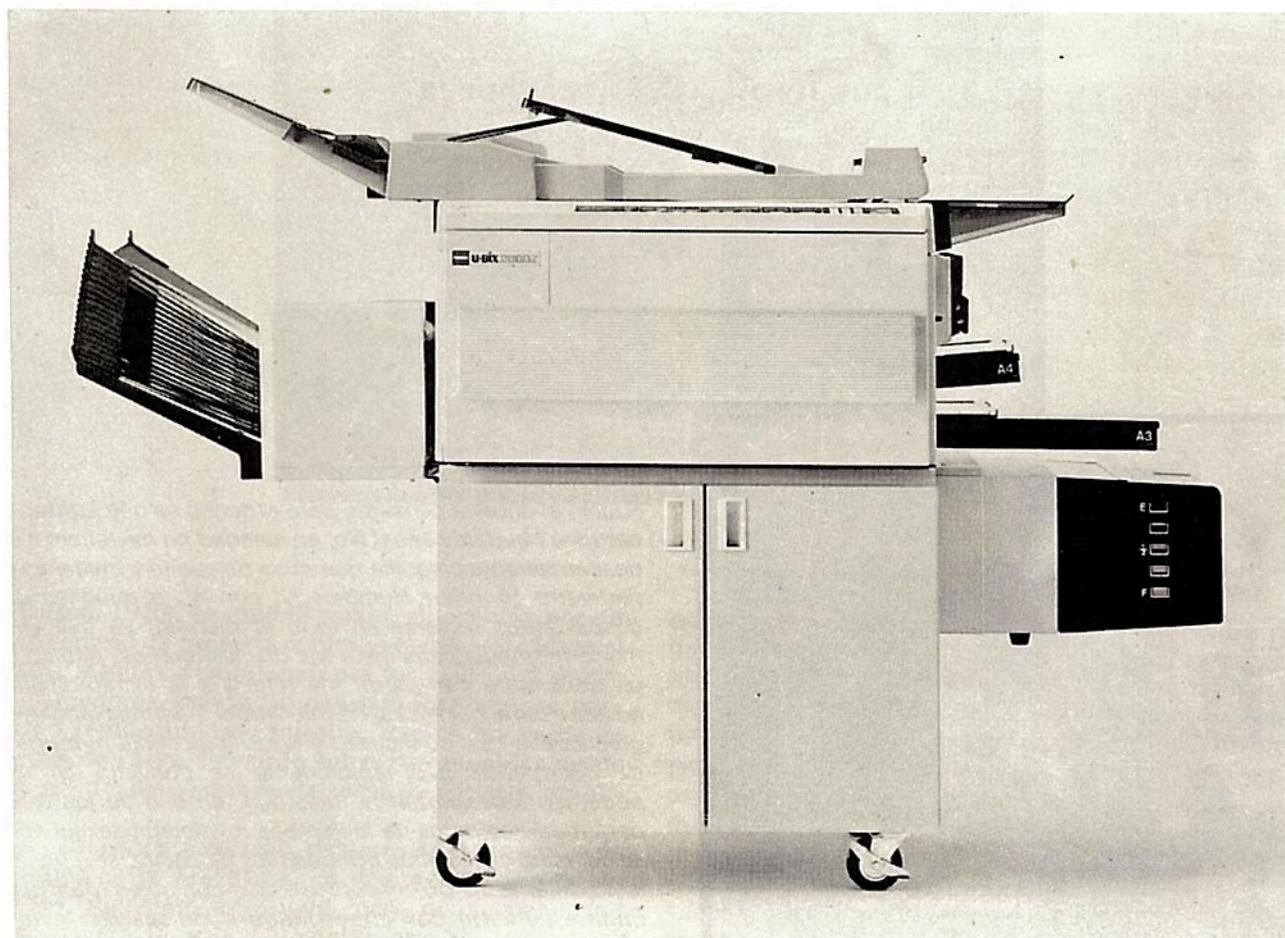
Alú (tercamente): No me acuerdo.

Makurí: Y me llevaste hasta donde los ríos se juntan, y allí dijiste...



Konica

U-BIX 2800Z



NIZZOLA

Carlos Gonzales 224. San Miguel (cda. 26 Av. La Marina)
Teléfono: 52-9849.

UNMSM-CEDOC

RECUERDOS DE LOLITA

por José Carlos Huayhuaca



¡Quién lo hubiera pensado, pero el hecho es que Lolita ya cumplió treintidós años! No, en realidad no me refiero a la desconcertante chiquilla que puso de vuelta y media a su padrastro Humbert Humbert (y, con él, a millones de despavoridos lectores en todo el mundo), ya que ella murió irremediamente a los diecisiete años, debido a un deplorable mal parto; me refiero a la extraordinaria novela escrita por el casi Premio Nobel Vladimir Nabokov, gracias a la cual conocimos a aquella increíble nymphet de doce años que rápidamente se convirtió en un poderoso sex-symbol (y, más aún, en uno de los más perturbadores mitos de la llamada revolución sexual que se desatara en los años 60, después de cocinarse a fuego lento durante los 50) en comparación con quien Marilyn y Brigitte parecían dos cheer-leaders inofensivas; nymphet que tuvo la mala fortuna de que los mass media usaran su nombre como sinónimo de adolescente prostituida o de prostituta disfrazada de adolescente, y que ahora es, en nuestro recuerdo, un trágico, conmovedor personaje de la literatura. La nota que sigue es menos una exposición o examen de la novela que un recuento de mis relaciones con ella. Tú, lectora o lector, intuirás de seguro que la disección de cadáveres, ya sea con el escalpelo del cirujano o con la lupa del crítico puro, no es mi fuerte; mi fuerte, por el contrario, es el diálogo amical o amoroso con seres vivos (sean libros, cuadros, películas o personas), diálogo nutrido de emociones frescas, y seres cuya imágen perdurará en mi memoria.



I
Vladimir Nabokov.

Cusco, 1959. La ciudad estaba alborotada por un paro general de protesta contra el régimen de Manuel Prado, y todavía pululaban por las calles del centro los *cargadores*, esos indígenas paupérrimos que, para eterno remordimiento nuestro, hacían las veces de bestias de carga, llevando sobre sus espaldas desde roperos de dos piezas hasta sacos de papas K'ompi.

A este contexto regresó, después de varios años de estudios en la Argentina, un primo hermano de mi madre, ingeniero graduado, pero cuya curiosidad cultural era lo suficientemente amplia como para incluir el cine y la literatura. El estaba ansioso por encontrar un interlocutor con quien compartir sus más recientes descubrimientos bonarenses - entre los que destacaban dos nombres heterogéneos: Joanne Woodward (aun recuerdo sus pronunciación impecable, hecho insólito en un ambiente de español bastante accidentado y de inglés nulo) y Vladimir Nabokov - mi madre calzó en el papel.

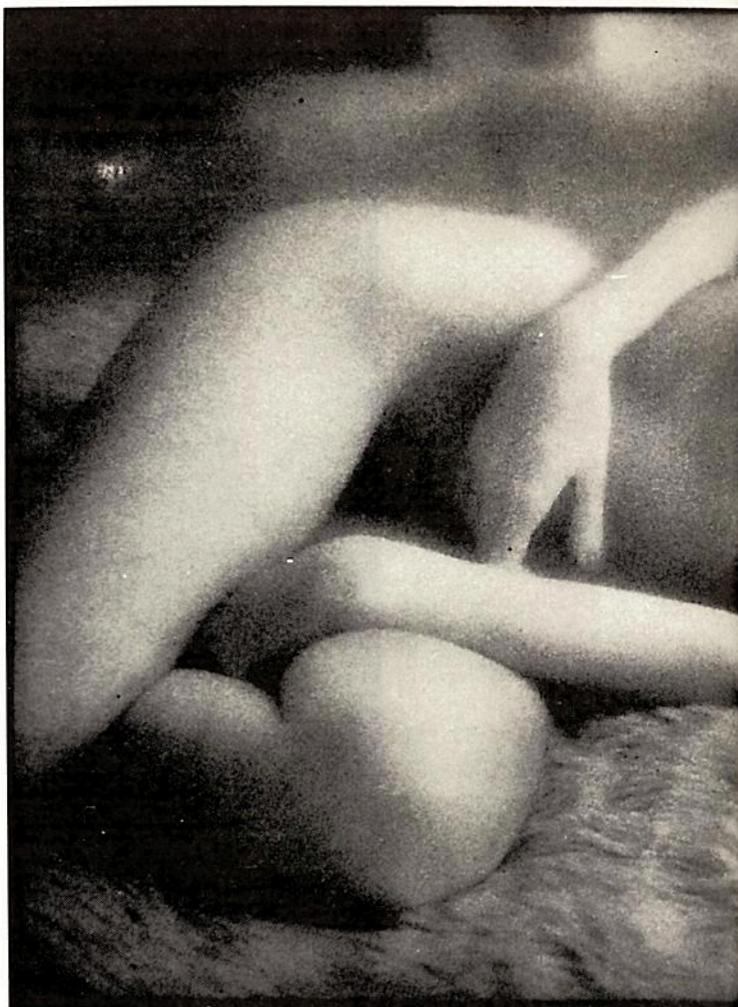
Cuando su primo, embarullado por el entusiasmo, comenzó a describir, no sé si ciertos pasajes o el argumento general de *Lolita* que acababa de publicarse en Argentina, provocando en sus lectores una

especie de terremoto devastador -, mi madre me bajó de sus faldas y me mandó rápidamente a jugar con los hijos del vecino, que en ese momento torturaban una pared a pelotazos. Yo salí docilmente por una puerta, pero entré de inmediato por otra, para escuchar tras la manpana, casi levitando en el asombro de mis nueve años, la semblanza de una maravillosa chiquilla doceañera y un bosquejo estremecedor de las peripecias *non sanctas* que compartían ella, un tal Humbert Humbert y otro fulano llamado Clare Quilty. Para encontrar a aquella criatura milagrosa, para conocerla, me propuse leer el libro con absoluta urgencia, pero, ay, este no iba a llegar a Perú en mucho tiempo, y tanto menos a mis pequeñas manos de escolar que recién comenzaba a aburrirse con los campeonatos de fútbol interclases y con el elemental pugilismo diario a puñetazos en la nariz a la salida de colegio, para optar cautelosamente por el mundo, harto más diverso, de la ficción literaria y cinematográfica.

Ninguna sorpresa, entonces, que cuando llegó al Cusco la película *Lolita* de Stanley Kubrick, el año 63, me las ingeniara, no recuerdo cómo, para entrar al cine, a pesar de que la película era para mayores de

veintiún años y yo tenía trece. De ese film (que fue una decepción para mis volcánicas expectativas) solo he retenido una excelente fotografía en blanco y negro, el perfil maligno de Peter Sellers cuando las colegialas representan una obra de teatro, una interminable carcajada feliz de James Mason, pero de ella, de Dolores Haze (a) Lolita, no recuerdo nada - tal vez porque entre Sue Lyon, la actriz, y el personaje del libro entreví una distancia de varios años y de mucho encanto.

Pasaron los años y pasó Lolita para mí, o quizá simplemente se transformó, sin que yo me diera cuenta, en otras chicas, cada vez de mayor edad, tanto de la ficción como de la vida real: primero las bidimensionales e inalcanzables Marisol, Hayley Mills o Carol Linley, y luego sucesivas enamoradas de tangible carne y hueso. Hasta que en 1978 y ya en Lima, de pura casualidad, encontré el célebre aunque un poco olvidado (valga la paradoja) libro de Nabokov, en la biblioteca de un amigo (¡te saludo, Constantino!), y descubrí, con el mismo asombro del año 59, que *Lolita* era algo más que una *petite femme fatale*: era una originalísima y conmovedora historia pasional, donde se mezclaban perturbadora e inextricablemente el deseo perverso y desaforado con el amor más auténtico y (llamésmole así) puro, un venenoso sarcasmo con la mayor piedad, juegos de palabras dignos de un niño (en cuanto se jugaba, no sólo con el sentido, sino con el sonido) con una vasta aunque solapada erudición libresca, una capacidad de observación casi documental de ambientes y de costumbres con una imaginación libérrima y juguetona, el humor con la lascivia y con el más delicado lirismo. Todo ello organizado con algo que llamaré desparpajo estructural, pero sin confusiones ni rodeos vanos; todo ello, brillantemente escrito, hasta donde me lo podía dejar ver una traducción (de Enrique Tejedor, para Sudamericana) que sospechaba óptima. Dos años después la lectura y relectura de la versión original en inglés, me dejó aun más deslumbrado respecto a su virtuosismo estilístico.



Desde entonces he leído *Lolita* una media docena de veces, y ahora, en 1986, me gustaría celebrar el trigésimo primer aniversario de su publicación, llamando la atención de ustedes sobre algunas de sus facetas.

II

Nabokov, nacido en San Petersburgo, bajo el reinado del Zar Nicolás II, al interior de una familia aristocrática donde los idiomas inglés y francés eran tan "maternos" como el ruso, emigró de ese vasto imperio a pocos años de la Revolución Comunista. Como tantos otros rusos blancos, anduvo saltando de un país a otro, de un idioma a otro, mientras escribía textos que sólo serían famosos varios años después, hasta que en 1940, se mudó a los Estados Unidos, donde continuó escribiendo (novelas, cuentos, una biografía, que tampoco fueron demasiado leídos), a la vez que se dedicaba a la enseñanza de la literatura (Cornell) y a la investigación lepidopterológica (Harvard), palabra complicada que en realidad se refiere a la caza, examen y clasificación de bellas mariposas que terminan clavadas en algún museo, iluminando oscuros rincones con la iridiscencia de sus colores y



dibujos, pero ya sin la vida que les hubo permitido volar a su albedrío en la espaciosa y soleada campiña: melancólico símbolo de lo que es la paradójica tarea de ciertos creadores, quienes aman hasta el temblor a algo o alguien, para después matarlos en la medida en que se liberan de ellos sacándolos de sí y exponiéndolos a la curiosidad ajena.

Después, en 1949, en su retiro en Ithaca, New York, y luego en diversas estaciones de un recorrido en auto de costa a costa, Nabokov retomó el viejo proyecto (data, según él, de 1939) de escribir acerca de una precoz niña de sexualidad incandescente y sus relaciones con un cuarentón que se siente fascinado por ella. La novela, que se llamó finalmente *Lolita* y que es acaso la más perfecta del gran escritor ruso-norteamericano, fue publicada por primera vez en 1955, en Francia, luego de que varias casas editoriales de los Estados Unidos rechazaran con aspavientos el manuscrito acusándolo de pornográfico, incapaces de ver que una genuina historia de amor (y una historia de amor, aunque sea de las que hacen explotar el cerebro, es en primera y última instancia *Lolita*) nunca será pornográfica, así como toda auténtica pornografía jamás será amorosa, por la sencilla razón de que, aunque posean un "tema común" (es

decir, el deseo y el intercambio sexual), ambos géneros son antípodas porque el primero es erótico, o dicho de otro modo, es una expresión de la vitalidad del cuerpo y de su atracción (o gana de) unirse a otro cuerpo, en tanto que el segundo es obsceno, o dicho de otro modo, es una expresión de agresividad contra los cuerpos y del instinto de muerte. Ya lo sé: todo erotismo aloja elementos tanáticos y rabiosos (como la gana de penetrar, de morder, de apretar, etc.) y toda obscenidad puede admitir besos y caricias (frígidis), pero mientras el primero celebra, en última instancia, el milagro de la existencia de este cuerpo, el segundo se propone su denigración o su rebajamiento. (Ensayo otra diferencia; en una *Love story* puede haber sexo goloso y atrevido, pero este será siempre un punto de partida; en la pornografía, es el punto de llegada exclusivista).

De allí en adelante, *Lolita* se transformó en un fenómeno de mercado (es uno de los mayores *best-sellers* del siglo) y en un fenómeno sociológico que estableció conductas o que, en todo caso, ayudó a reconocerlas, hechos que distorsionaron lo que era en primer lugar: un fenómeno literario. ¿Y de qué trata este libro para ser tan excepcional? ¿Cuál es su increíble o novedoso argumento? El argumento, ya se sabe, sólo es un aspecto de las novelas, a veces no el más importante, así como el guión es sólo un aspecto de las películas: todo depende de la realización puntual (y por tanto del cúmulo de connotaciones conseguidas) - palabra tras palabra, imagen tras imagen - de ese guión, de ese argumento; hecha esa salvedad paso a bosquejar el de *Lolita*.

III

Humbert Humbert - europeo apuesto y elegante, rentista, profesor de idiomas y literatura, hombre de una lucidez despiadada y de un corrosivo sentido del humor, "héroe" y narrador de este libro - decide viajar a los Estados Unidos, a ver qué pasa, dado que



su vida anda a la deriva. En Ramsdale, New England, toma una habitación en casa de una viuda relativamente joven, a quien impresiona con su estilo diferente. Pero él, a su vez, queda deslumbrado por la hija de la viuda: Lolita, una niña entre desvergonzada y cándida, cuyos doce años combinan el desapego emocional, la astucia precoz, los *hobbies* pueriles, la avidez y el desgano, las bravuconadas de un golfillo mal hablado con el aire frágil de una niña de su casa, que suele vestir con la informalidad epicena que años después se convertiría en el uniforme de los adolescentes del mundo entero: *jeans* o *shorts*, zapatillas, polos.

Lo que ocurre es que H.H. padece de un mal mortífero que los médicos aún desconocen: la *ninfomanía*: "Entre los límites temporales de los nueve y los catorce años surgen doncellas que revelan a ciertos viajeros embrujados, dos o más veces mayores que ellas, su verdadera naturaleza, no humana sino de ninfas (o sea demoníaca); propongo llamar 'nínfulas' a esas criaturas escogidas (...) Si pedimos a un hombre normal que elija a la niña más bonita en una fotografía de un grupo de colegialas o *girl scouts*, no siempre señalará a la nínfula. Hay que ser artista y loco, un ser infinitamente melancólico, con una burbuja de ardiente veneno en las entrañas y una llama de suprema voluptuosidad siempre encendida

en su sutil espinazo ... para reconocer de inmediato por signos inefables - el diseño ligeramente felino de un pómulo, la delicadeza de un miembro aterciopelado y otros indicios que la desesperación y la vergüenza y las lágrimas de ternura me prohíben enumerar - al pequeño demonio mortífero entre el común de las niñas: y allí está, no reconocida e inconciente ella misma de su fantástico poder".

Y, allí, en esa casa de Ramsdale, habita, sin que nadie lo sepa, una *nymphet* magnética: Lolita. H.H., el depredador implacable y astuto no estará dispuesto a perder de ninguna manera a esa presa real, y hará cualquier sacrificio o locura para lograrlo, aun la locura de casarse con su madre, a pesar de que ésta le repugna por su cultura infima, sus formas rubensianas, su arribismo, su empalagoso amor. Meses después, cuando la señora Humbert se entera de la pasión secreta que su marido siente por su hija, sale a la calle enceguecida por la desesperación y es atropellada por un auto fatal. Ahora H.H. está solo con Lolita; ahora la tiene enteramente para sí en la impunidad de moteles al paso donde pernoctan en el curso de un viaje. Pero a H.H. lo detiene su conciencia el remordimiento, el temor de traumatizarla, y así sobrelleva el calvario del lobo famélico que compartiera el lecho con la Caperucita Roja de sus sueños, separados ambos por una muralla de vidrio transpa-

rente. Podemos imaginar los rugidos sordos, el chirriar de las garras que arañan vanamente el aire. Pero al amanecer de la primera noche, Lolita despierta con un gran bostezo, encuentra a su apuesto *daddy* durmiendo a su lado, lo mira con interés y como si lo sopesara, lo despierta con caricias y golpecitos, le "enseña a besar" y por último lo seduce sin ningún problema, "definitivamente depravada" como dirá H.H. más tarde "por la coeducación moderna, las costumbres juveniles, los juegos en torno al campamento y todo el resto".

En la segunda parte de la novela, H.H. y su pequeña concubina continúan *on the road*, atravesando un permanente paisaje de autopistas, moteles y *snackbars*, perseguidos por alguien que a veces parece ser la proyección fantasiada de la mala conciencia de H.H., a veces un investigador privado, y a veces, ominosamente, otro pretendiente de Lolita. En todo caso, ella da señales de estar dispuesta a irse a la primera oportunidad, ya que esta travesía, a la vez que el proceso del enamoramiento creciente e irremediable de H.H., es, para ella, el aprendizaje del desamor y la saciedad, la experiencia del hartazgo. Y, en efecto, un buen día desaparece. H.H., que la busca con desesperación, halla suficientes pistas indicativas de que se ha fugado con Clare Quilty, otro ninfulómano cuarentón, y degenerado profesional

por añadidura, que fue algo así como su profesor de teatro en el colegio. Durante meses H.H. hace lo posible y lo imposible por ubicarlos, infructuosamente. Entretanto Quilty trata de iniciar a Lolita en diversas depravaciones (que incluyen la filmación de pornografía), pero como ella no se aviene a sus gustos, él, fastidiado, la echa brutalmente de su casa. Así, la *ex-nymphet* se ve en la calle, de donde la rescata un joven obrero bonachón y medio sordo, con quien acaba casándose.

Varios años después de la separación, el tenaz H.H. llega a encontrar a su amada: ella ya no es la nínfula de doce años, de pelo dorado, piel elástica y movimientos gráciles, sino una joven mujer con el cuerpo deformado por un embarazo, con la piel opaca y la expresión agriada por una vida cotidiana desprovista de recursos. Cuando esperamos que H.H. el sibarita, de media vuelta y se largue decepcionado, de pronto le oímos decir: "La miré y la miré, y supe con tanta certeza como que me voy a morir, que la quería más que a nada imaginado o visto en la tierra, más que nada anhelado en este mundo, aun cuando no era sino el vago humo violeta, el eco muerto de la nínfula sobre la cual me había arrojado con tales gritos en el pasado". Le pide que deje ese horrible agujero donde vive y que deje a ese marido transitorio, le pide que se vaya a vivir y a morir con él, pero ella se niega de



plano, no porque ame a su marido, sino simplemente porque no lo ama a Humbert: el único a quien amará siempre es a Clare Quilty, y dada esa imposibilidad, ahora prefiere la tranquilidad vacuna de su hogar, sus pequeñas esclavitudes, la llanura de un destino sin sorpresas. H.H. le regala todo su dinero antes de marcharse para siempre; luego busca y encuentra a Quilty, que vive con descaro la mayor decadencia y el más agresivo relajamiento, y lo asesina con diez o doce balazos en una escena absolutamente delirante. Humbert a su vez, morirá en la cárcel, con el corazón roto por un síncope.

IV

Todo resumen es, como las caricaturas, una deformación, y si lo que se resume es un texto tornasolado y vibrátil, cambiante según el ángulo y la luz con que se mire, la deformación se agrava. Trataré, entonces, de completar la idea que quiero dar acerca de *Lolita*, con algunas observaciones adicionales.

Los personajes de esta novela son víctimas unos de otros, y todos lo son de sus propios defectos o aberraciones. En este panorama, la ninfulomanía de Humbert no es más grave que la estrechez mental de Charlotte Haze, madre de Lolita, ni la dureza sarcástica, la vulgaridad y la astucia manipuladora de ésta son menos reprobables que el franco libertinaje de Quilty. Ninguno de ellos, pues, es un ejemplo de virtud ... salvo de virtud literaria, en cuanto están retratados con una expresividad tal que parecen desprenderse del libro y adquirir la condición de seres reales, a la vez que alcanzan la alta condición de prototipos. La mejor prueba de ello es que los vemos, a pesar de sus defectos, con la ternura y la complicidad que nos suscita un prójimo cuando se confiesa con sinceridad total, desnudando su alma temblorosa y humana ... demasiado humana.

Pero hay otra clase de retrato que todavía es más excepcional. Me refiero al intensísimo retrato de ciertas situaciones emocionales básicas. El deseo y la tensión erótica, por ejemplo, su violencia inaudita sobre el cuerpo y el alma, sus vertiginosas vicisitudes como de montaña rusa entre la agonía de la imposibilidad y el éxtasis de la culminación, tienen en el Nabokov de *Lolita* a uno de sus poetas mayores. Ocurre lo mismo con la negra pasión de los celos y su secuela de venganza, de esa necesidad ciega, irracional y destructiva de devolver el golpe que hemos sufrido, aunque sea infligiéndolo no a la mujer que amamos y nos ha dejado, sino al hombre que ella ha preferido. Nabokov es también, en *Lolita*, el poeta de la actitud desvergonzada, insolente y que no conoce de la piedad ni con los demás ni con uno mismo, como lo demuestra su arte describiendo a esos dos gigantes del cinismo que son H.H. y su *alter ego* C. Quilty, soberbiamente lúcidos en la reivindicación de sus predilecciones y en la conciencia de su podredumbre, destacando sobre una masa de gente que se autoengaña.

Pero donde su capacidad expresiva alcanza un grado de suprema poesía, es decir de convicción ardiente y total (y esa es la señal de la palabra poética y, porque no decirlo, de la palabra religiosa) es en los pasajes de celebración de la gracia física de Lolita, los momentos en que capta sus gestos más casuales, como cuando se calza una zapatilla y su falda descuidada permite vislumbres inesperados, o cuando monta al desgaire su bicicleta, o cuando realiza un saque perfecto jugando tenis, o cuando "cae postrada y abominablemente deseable en una *chaise-longue*". He arriesgado la palabra religiosa, al parecer impertinente en este contexto profano y hasta profanador. Pero creo que la evolución conmovedora por la que atraviesa H.H., que es el paso de la voluptuosidad más carnal y posesiva al amor más genuino - consistente en preferir la vida del ser amado a la propia vida - es poco menos que una conversión de tipo religioso.

Pero dejemos al buen Humbert redimido por el amor tras su condenación por el deseo. Nosotros los lectores, en todo caso, andamos todavía encandilados por su búsqueda casi mística de cierto tipo de belleza difícil de definir. Brassai, en su texto sobre las célebres fotos de niñas de Lewis Carroll, escribe que lo que este amó, a través de estas niñas en trance de convertirse en mujer, fue "un cierto estado fugitivo, transitorio, esta especie de breve instante del alba que despunta entre el día y la noche".

Tal vez la naturaleza de la belleza esencial sea esa encarnación provisional de una evanescencia inevitable: la *nymphet*. En todo caso, el propio Nabokov escribió en otro lugar: "(las lindas chiquillas que) no habían hecho otra cosa que cruzarse con él, dejando con su paso, durante un día o dos, ese desesperado sentimiento de frustración que hace de la belleza lo que es: un remoto árbol solitario destacando contra áureos cielos; las ondas de luz reflejados en el arco de un puente, una cosa imposible de capturar ...".

La belleza física, como el tiempo, pasan sin remedio, y sólo les es dado sobrevivir de algún modo gracias al arte que los recupera, o gracias a las huellas que dejan en un corazón enamorado. Y ese es el caso de *Lolita*, que sobrevivirá sin ninguna duda porque es, en última instancia, una fiesta de arte literario, de lenguaje encendido hasta desflorar por el fuego de la pasión erótica, del dolor, del resentimiento y del amor. Voy a terminar, por ello, citando, en inglés, el párrafo con que comienza *Lolita*, invitando a ustedes, lectores, a decirlo en voz alta, a sentir el amor (a las palabras, a Lolita) que lo ha inspirado:

*Lolita, Light of my life, fire of my loins.
My sin, my soul. Lo-lee-ta: the tip of the
tongue taking a trip of three steps down the
palate to tap, at three, on the teeth. Lo. lee. ta.*

La nostalgia sigue siendo igual que antes

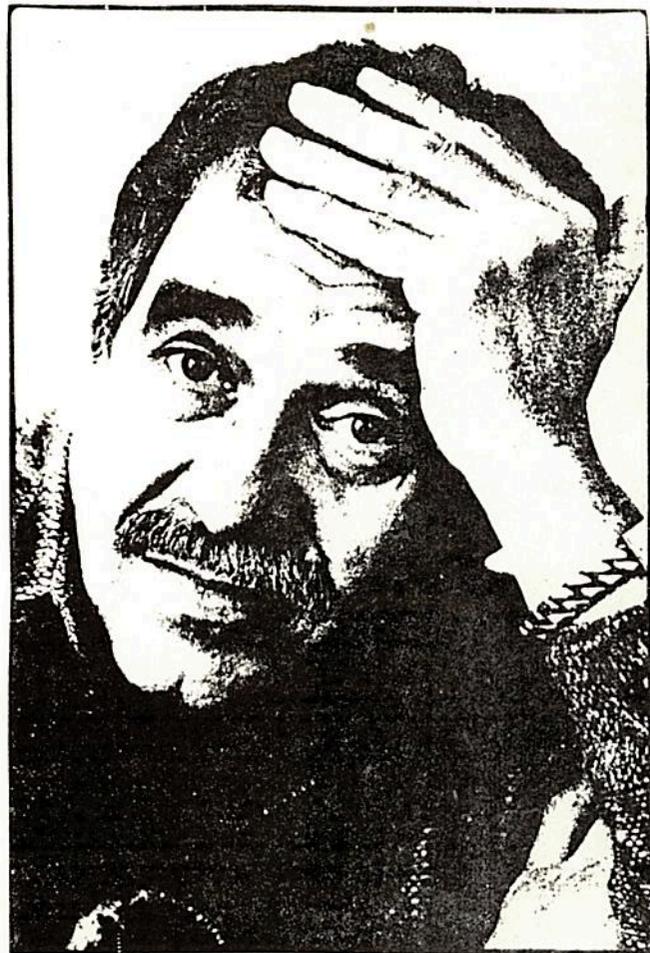
JOHN LENNON

por Gabriel García Márquez

Hace seis años que John Lennon fue abaleado de muerte por un admirador (no fue la primera vez, ni será la última, que alguien mate a quien más ama), que de ese modo atroz nos dejó huérfanos de nuestro querido amigo guitarrista, cantor y poeta. Otro querido amigo, otro grande de las letras, Gabriel García Márquez, nos habla en el siguiente artículo de la significación profunda de la obra que dejó Lennon. El artículo apareció en el suplemento de un periódico local; Taxi lo reproduce para contribuir a su mejor difusión.

Ha sido una victoria mundial de la poesía. En un siglo en que los vencedores son siempre los que sacan más votos, los que meten más goles, los hombres más ricos y las mujeres más bellas es alentadora la conmoción que ha causado en el mundo entero la muerte de un hombre que no había hecho nada más que cantarle al amor. Es la apoteosis de los que nunca ganan.

Durante 48 horas no se habló de otra cosa. Tres generaciones -la nuestra, la de nuestros hijos y la de nuestros nietos mayores- teníamos por primera vez la impresión de estar viviendo una catástrofe común, y por las mismas razones. Los reporteros de la televisión le preguntaron en la calle a una señora de ochenta años cuál era la canción de John Lennon que le gustaba más, y ella contestó como si tuviera quince: "La felicidad es una pistola caliente". Un chico que estaba viendo el programa dijo: A mí me gustan todas". Mi hijo menor le preguntó a una muchacha de su misma edad por qué habían matado a John Lennon, y ella le contestó, como si tuviera ochenta años "porque el mundo se está acabando".



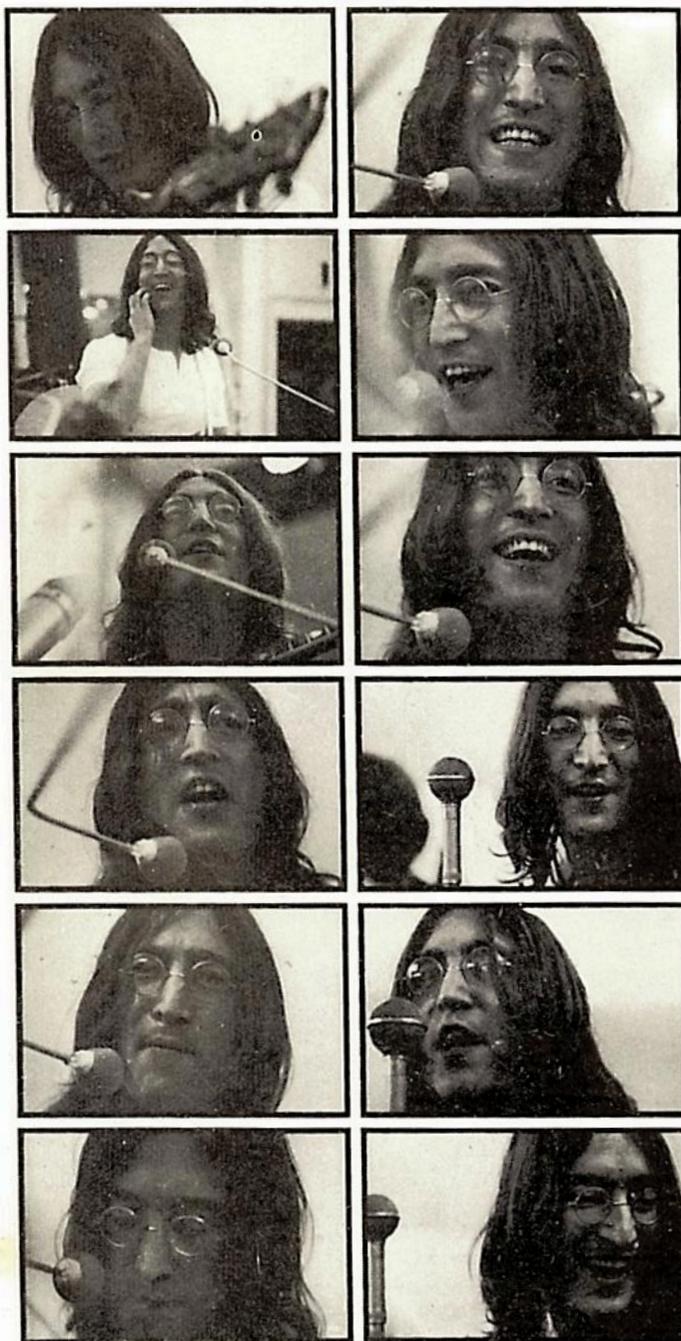
Así es la única nostalgia común que uno tiene con sus hijos son las canciones de los Beatles. Cada quien por motivos distintos, desde luego, y con un dolor distinto como ocurre siempre con la poesía. Yo no olvidaré nunca aquel día memorable de 1963, en México, cuando oí por primera vez de un modo consciente una canción de los Beatles. A partir de entonces descubrí que el universo estaba contaminado por ellos. En nuestra casa de San Angel, donde apenas si teníamos donde sentarnos, había sólo discos: una selección de preludios de Debussy y el primer disco de los Beatles. Por toda la ciudad, a toda hora, se escuchaba un grito de muchedumbres: "Help, I need some body". Alguien volvió a plantear por esa época el viejo tema que los músicos mejores son los de la segunda letra del catálogo: Bach, Beethoven, Brahms y Bartok. Alguien volvió a decir la misma tontería de siempre: que se incluya a Mozart. Alvaro Mutis, que como todo gran erudito de la música tiene una debilidad irremediable por los ladrillos sinfónicos, insistía en incluir a Bruckner. Otro trataba de repetir otra vez la batalla en favor de Berlioz, que yo libraba en contra porque no podía superar la superstición de que es un oiseau de malheur, es decir, un pájaro de mal agüero. En cambio, me empeñé desde entonces, en incluir a los Beatles.





Emilio García Riera, que estaba de acuerdo conmigo y que es un crítico e historiador de cine con una lucidez un poco sobrenatural, sobre todo después del segundo trago, me dijo por esos días: "Oigo a los Beatles con un cierto miedo, porque siento que me voy a acordar de ellos por todo el resto de mi vida". Es el único caso que conozco de alguien con bastante clarividencia para darse cuenta de que estaba viviendo el nacimiento de sus nostalgias. Uno entraba entonces en el estudio de Carlos Fuentes, y lo encontraba escribiendo a máquina con un solo dedo de una sola mano, como lo ha hecho siempre, en medio de una densa nube de humo y aislado de los horrores del universo con la música de los Beatles a todo volumen.

Como sucede siempre, pensábamos entonces que estábamos muy lejos de ser felices, y ahora pensamos lo contrario. Es la trampa de la nostalgia, que quita de su lugar a los momentos amargos y los pinta de otro color, y los vuelve a poner donde ya no duelen. Como en los retratos antiguos que parecen iluminados por el resplandor ilusorio de la felicidad, y en donde sólo vemos con asombro cómo éramos de jóvenes, y no sólo los que estábamos allí, sino también la casa y los árboles del fondo, y hasta las sillas en que estábamos sentados. El che Guevara, conversando con sus



hombres alrededor del fuego en las noches vacías de la guerra, dijo alguna vez que la nostalgia empieza por la comida. Es cierto, pero sólo cuando se tiene hambre. En cambio, siempre empieza por la música. En realidad nuestro pasado personal se aleja de nosotros desde el momento en que nacemos, pero sólo lo sentimos pasar cuando se acaba un disco.

Esta tarde, pensando todo esto frente a una ventana lúgubre donde cae la nieve, con más de cincuenta años encima y todavía sin saber muy bien quién soy, ni qué carajo hago aquí, tengo la impresión de que el mundo fue igual desde mi nacimiento hasta que los Beatles empezaron a cantar. Todo cambió entonces. Los hombres se dejaron crecer el cabello y la barba, las mujeres aprendieron a desnudarse con naturalidad, cambió el modo de vestir y de amar y se inició la liberación del sexo y de las drogas para soñar. Fueron los años frágiles de la Guerra del Viet Nam y la rebelión universitaria. Pero, sobre todo, fue el duro aprendizaje de una relación distinta entre los padres y los hijos, el principio de un nuevo diálogo entre ellos que había parecido imposible durante siglos.

El símbolo de todo esto -al frente de los Beatles- era John Lennon. Su muerte deja un mundo distinto poblado de imágenes hermosas. En *Lucy in the sky*, una de sus canciones más bellas, queda un caballo de papel periódico con una corbata de espejos. En *Eleanor Rigby* -con un bajo obstinado de chelos barrocos- queda una muchacha desolada que recoge el arroz en el atrio de una iglesia donde acaba de celebrarse una boda. "¿De dónde vienen los solitarios?" se pregunta sin respuesta. Queda también el padre Mac Kensey escribiendo un sermón que nadie ha de oír, lavándose las manos sobre las tumbas, y una muchacha que se quita el rostro antes de entrar en su casa y lo deja en un frasco junto a la puerta para ponérselo otra vez cuando vuelva a salir. Estas criaturas han hecho decir que John Lennon era un surrealista, que es algo que se dice con demasiada facilidad de todo lo que parece raro, como suelen decirlo de Kafka, quienes no lo han sabido leer. Para otros, el visionario de un mundo mejor. Alguien que nos hizo comprender que los viejos no somos los que tenemos muchos años, sino los que no se subieron a tiempo en el tren de sus hijos.

WAIKIKI

la silla reclinable
para la playa, el
campo...y su casa!



silla WAIKIKI

garantía de belleza y color .
en el mar, en el campo. . . y en su casa.

Una línea completa de productos especializa-
dos para uso en la interperie.

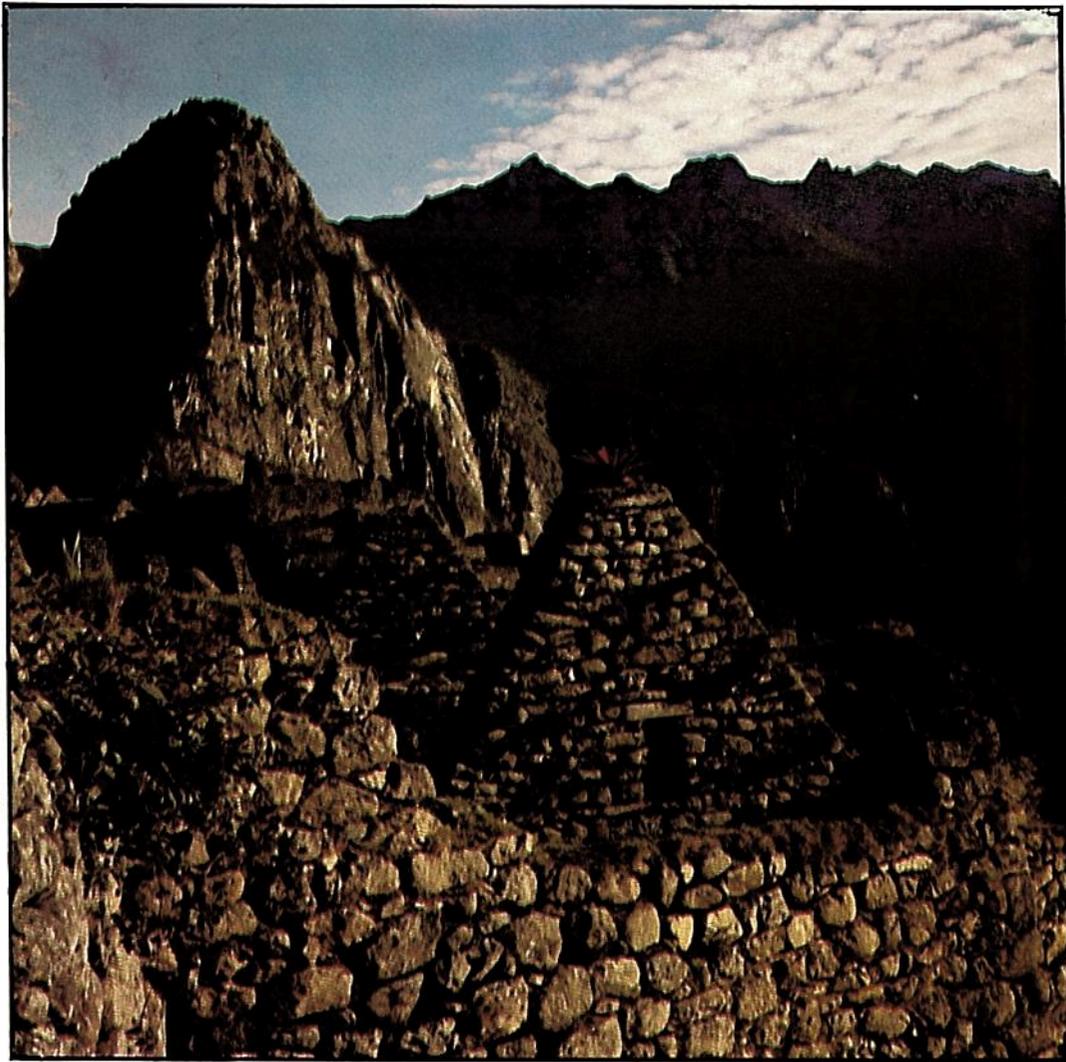
Fabricados en polipropileno de alto impacto,
una resina sintética especial resistente al aire,
agua y rayos solares, que garantiza la durabi-
lidad de los colores y el material.

Su diseño simple y funcional les permite ar-
monizar en cualquier ambiente. Fáciles de
armar, plegables y apilables, requieren muy
poco espacio.

Las sillas WAIKIKI están proyectadas para
su uso en jardines, playa,
piscinas, campo, picnic, ter-
razas y, en general, en to-
dos los medios ambientales.



IDIESA ARTICULOS PLASTICOS
EL SANTUARIO N° 1225 - ZARATE TEL. 818034 - 814611



Desde el Imperio Incaico, el Perú ejerció un magnetismo indescriptible entre las culturas de América. Con la Conquista, el atractivo por conocer las Indias se volvió aún mayor y desde entonces el “venir hacer la América” se convirtió en un sueño de fama y riquezas.

El Perú, con su belleza natural de la Costa, Sierra y Selva, sus lugares arqueológicos, sus costumbres y un riquísimo folklore hace de nosotros un mundo increíble y lleno de misterio que atrae a miles de personas desde los lugares más alejados de la tierra.

Tawacett

La primera línea aérea nacional, lo lleva a través de este mundo incomparable y fabuloso.

UNMSM-CEDOC

Graffiti



TAXI FLASH

Es la publicación de una fotografía insólita.
Invitamos a todos nuestros lectores aficionados a participar enviándonos su foto-flash con su nombre y dirección y de ser posible, especificando el lugar, equipo y la técnica utilizada para su "CLICK".

Pagaremos 200 intis por foto publicada.

TAXI. Trípoli 175, Miraflores.

UNMSM-CEDOC



Marta Beuquols

Miguel Dasso 126
Tda. 8, Galería Sausalito San Isidro
Telf.: 404105

mb

UNMSM-CEDOC

ISSEY MIYAKE

“BASARA”, es un concepto vinculado a la estética taotista japonesa. Probablemente sea uno de los pilares de esta estética de raíz profundamente religiosa y contemplativa. Es un concepto dual (ying/yang), cuya noción de equilibrio y armonía, a diferencia de Occidente que es simétrico y complementario, es básicamente asimétrico y aleatorio.

“BASARA” es la belleza ascética que se revela a través de un elemento objetivo y espectacular como pueden ser los vestidos. Este concepto ideal y abstracto puede revelarse en los exquisitos ropajes de los actores Noh y Kabuki, formas tradicionales del teatro japonés. Allí la presencia y el desplazamiento de los actores con sus trajes, hacen que la presencia de este concepto cobre corporeidad y existencia. Efímera, pero al mismo tiempo real.

Todo este concepto se contemporaniza a través de la propuesta de un diseñador japonés, al mismo tiempo profundamente moderno e inequívocamente japonés: Issey Miyake. El término de “diseñador de ropa” se torna restrictivo, cuando algunos críticos de arte al referirse a su propuesta la toman en térmi-

por Hugo Salazar del Alcazar





nos de fusión entre escultura, arquitectura y arte antes que moda.

Su ropa, como se puede ver en las reproducciones es ante todo enérgica, atrevida, espectacular y dramática y como en el principio de la estética taoísta, asimétrica y aleatoria, incluso carente de cierta lógica. Al respecto el propio Miyake se refiere a la lógica en los siguientes términos: "...Cuando el trabajo de uno se funda en la lógica, la cosa se torna complicada porque el cuerpo humano no sigue precisamente los lineamientos de la lógica occidental".

Algunos críticos han notado que el elemento esencial que diferencia la ropa de Miyake de la de Occidente reside en que este diseñador renuncia al esquema corporal estático. Se inspira en lo cinético más que en la actitud corporal rígida. Es por ello que la ropa de Miyake va más allá de la apariencia hacia el efecto dramático y espectacular. Quizá sea por ello que Miyake hace sus desfiles en galerías de arte junto a obras de sus amigos Warhol, Murni, Tamori, Oshima y Murni.

Algunos críticos han notado que el elemento esencial que diferencia la ropa de Miyake de la de Occidente reside en que este diseñador renuncia al esquema corporal estático. Se inspira en lo cinético más que en la actitud corporal rígida. Es por ello que la ropa de Miyake va más allá de la apariencia hacia el efecto dramático y espectacular. Quizá sea por ello que Miyake hace sus desfiles en galerías de arte junto a obras de sus amigos Warhol, Munari, Tamori, Oshima y Munari.



UNSM CEDOC

ISSEY MIYAKE

HERITAGE. - strapless de algodón estampado, boa de plumas de avestruz en todos los colores, para divertiros en año nuevo.

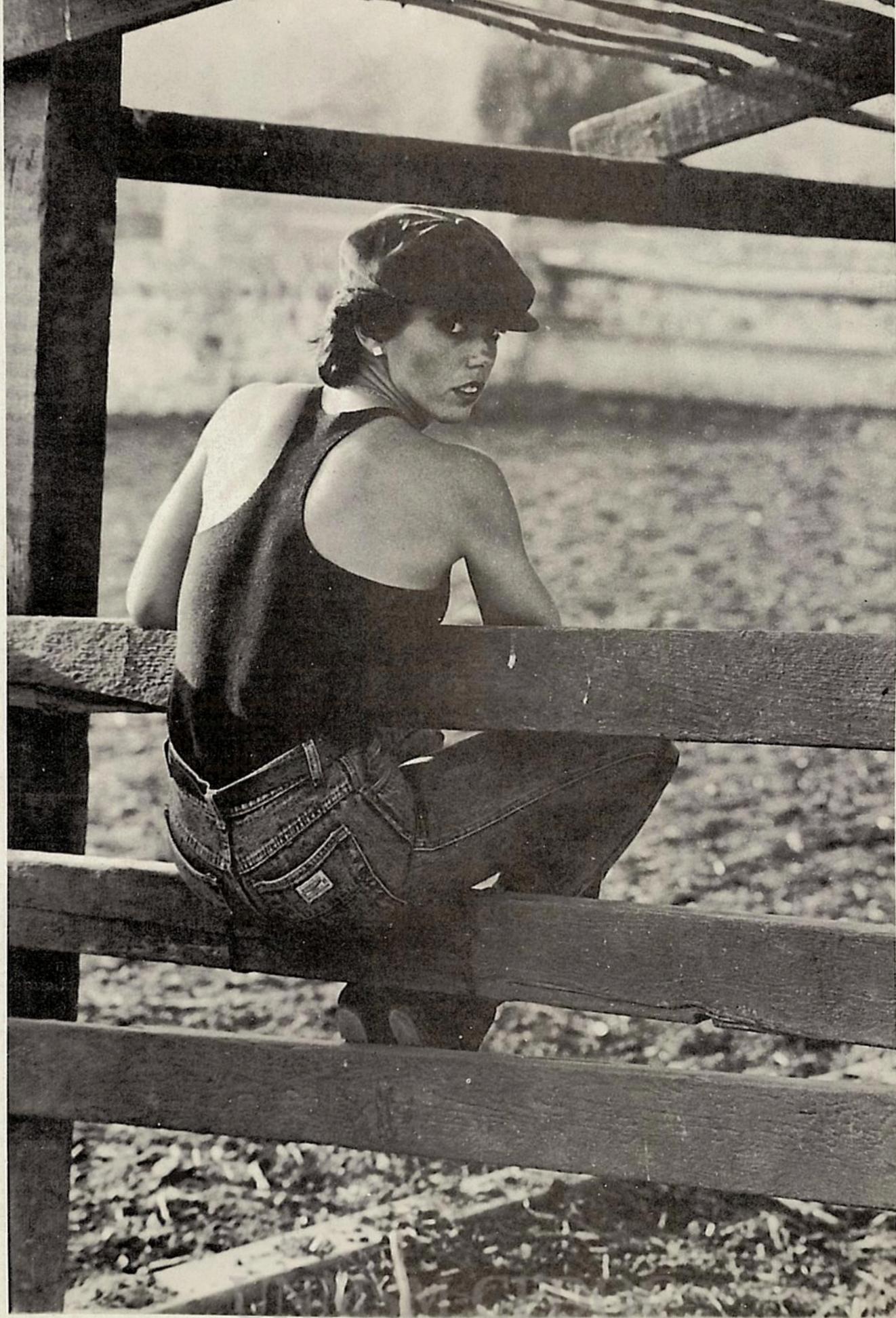
Nivel A- 61 del Centro Camino Real.



UNMSM-CEDOC

NEW AYLLU.- pantalón de algodón blanco y camisa estampada "ID" # exclusiva de New Ayllu con diversos motivos. Enrique Meiggs 130.- Miraflores, Plaza Camacho, Galerías Persia y Centro Camino Real.





MACHINE



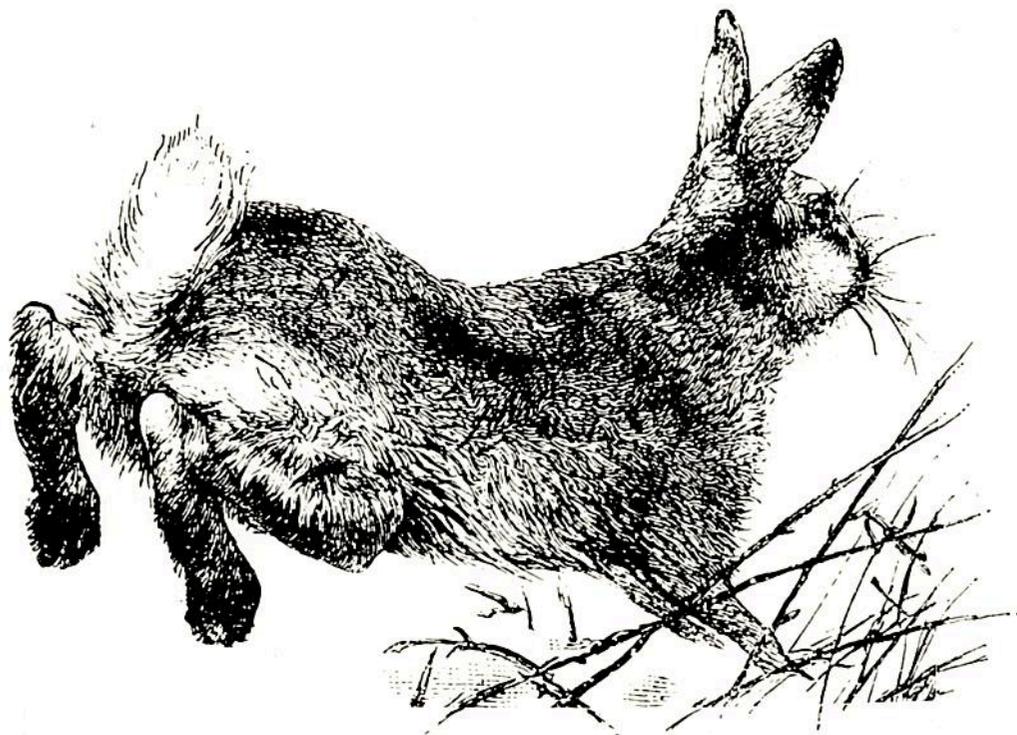
Jenny Woodman

MACHINE JEANS La imagen de ti mismo. De venta en los mejores establecimientos de la ciudad.

Atención a precios de fábrica en Av. Abancay 181, Ofc. 204 Lima, Teléfono 288054.

UNMSM-CEDOC

Año del CONEJO DE FUEGO



por Carlos Velaochaga

El año nuevo chino comienza el 29 de enero de 1987 y será el Conejo de Fuego. Le corresponde la dirección este. Los chinos tienen la costumbre de caminar en la dirección que marca ese año apenas se despiertan ese día y ven con que se encuentran. Interpretan simbólicamente lo que hayan encontrado o lo que les haya sucedido y comprenden que esos son los mensajes que el destino le está anticipando. Así que el 29 de enero del próximo año, en vez de ir a la playa, nos veremos en Chosica.

A continuación, otro regalo de Navidad, las previsiones para el año del conejo 1987 para todos, luego signo por signo.

Buena Suerte y Feliz Año Nuevo!!

Será un año tranquilo como para restañar las heridas del Año del Tigre que está por terminar y como un respiro antes del año del Dragón, que vendrá a continuación y que será extenuante.

El año del Conejo (o del Gato como le llaman los Vietnamitas) será un año en el que reinará la placidez y la diplomacia. Habrá incluso que cuidarse de no resbalar hasta la indolencia pues a fuerza de evitar los riesgos podemos exagerar la comodidad que ofrece el Conejo. Este año invita al sedentarismo y la vida muelle.

Hay que estar alerta porque es un año de Fuego. Lo que quiere decir pasional. Entonces, a pesar de lo laxo y tolerante que va a sentirse todo el mundo, va a

Rata	05-02-24	Madera	+	Gallo	13-02-45	Madera	-	Oveja o			
Buey	25-01-25	Madera	-	Perro	02-02-46	Fuego	+	Cabra	09-02-67	Fuego	-
Tigre	13-02-26	Fuego	+	Jabalí	21-01-47	-		Mono	30-01-68	Tierra	+
Conejo				Rata	10-02-48	Tierra	+	Gallo	17-02-69	Tierra	-
o Gato	02-02-27	Fuego	-	Buey	29-01-49	Tierra	-	Perro	06-02-70	Metal	+
Dragón	23-01-28	Tierra	+					Jabalí	27-01-71	Metal	-
Serpiente	10-02-29	Tierra	-	Tigre	17-02-50	Metal	+	Rata	16-01-72	Agua	+
Caballo	30-01-30	Metal	+	Conejo				Buey	03-02-73	Agua	+
Oveja o				o Gato	06-02-51	Metal	-	Tigre	23-01-74	Madera	+
Cabra	17-02-31	Metal	-	Dragón	27-01-52	Agua	+	Conejo			
Mono	06-02-32	Agua	+	Serpiente	14-02-53	Agua	-	o Gato	11-02-75	Madera	-
Gallo	26-01-33	Agua	-	Caballo	03-01-54	Madera	+	Dragón	31-01-76	Fuego	+
Perro	14-02-34	Madera	+	Oveja o				Serpiente	18-02-77	Fuego	-
Jabalí	04-02-35	Madera	-	Caba	24-01-55	Madera	-	Caballo	07-02-78	Tierra	+
				Mono	12-02-56	Fuego	+	Oveja o			
Rata	24-01-36	Fuego	+	Gallo	31-01-57	Fuego	-	Cabra	28-01-79	-	
Buey	11-02-37	Fuego	-	Perro	18-02-58	Tierra	+	Mono	16-02-80	Metal	+
Tigre	31-01-38	Tierra	+	Jabalí	08-02-59	Tierra	-	Gallo	05-02-81	Metal	-
Conejo				Rata	28-01-60	Metal	+	Perro	25-01-82	Agua	+
o Gato	19-02-39	Tierra	-	Buey	15-02-61	Metal	-	Jabalí	13-02-83	Agua	-
Dragón	08-02-40	Metal	+	Tigre	05-02-62	Agua	+	Rata	02-02-84	Madera	+
Serpiente	27-01-41	Metal	-	Conejo				Buey	20-02-85	Madera	-
Caballo	15-02-42	Agua	+	o Gato	28-01-63	Agua	-	Tigre	09-02-86	Fuego	+
Oveja o				Dragón	13-02-64	Madera	+	Conejo			
Cabra	05-02-43	Agua	-	Serpiente	02-02-65	Madera	-	o Gato	29-01-87	Fuego	-
Mono	25-01-44	Madera	+	Caballo	21-01-66	Fuego	+				

haber calor y fuerza en los acontecimientos. Será bueno aprovechar que todos van a estar distraídos para recuperarnos de algunas pérdidas del año pasado o de incrementar las ganancias.

Este año nos sentiremos llenos de formalismo y de refinamientos. El encanto del Conejo irradiará sobre nuestras personalidades evitando las explosiones de violencia y los enfrentamientos desagradables. Pero cuidado. También es propenso para hundirse en depresiones y dejarse invadir por la melancolía. Puede que abunden los suicidios. Así que habrá que cuidar y engreír a los hipersensibles con expresiones de cariño para lo cual habrá bastante tiempo durante este año, felizmente.

Es un buen año para el arte y para los artistas. Habrá constantes invitaciones al buen gusto y a la galantería. Por lo mismo será un buen año para enamorarse y gozar de los placeres que derivan del estar juntos y de la belleza del atardecer cuando estamos abrazados frente al mar. Año también para tener hijoscomo conejos.

La política se verá beneficiada porque la diplomacia logrará suavizar las aristas que abundan en esta

actividad. Quién sabe si hasta sendero acceda a dialogar...La rigidez cederá y las normas y reglas serán laxas.

El buen humor y la gracia harán de 1987 un año bastante placentero. Aprovéchalo que ya viene 1988. Año del Dragón de Tierra, en que retornará la intemperancia. Pero recuerda que el 87 es año de Fuego así que aparente para la audacia y la temeridad así que no te duermas y dejate guiar por tu instinto que va a estar bien afirmado durante el próximo año, Buena suerte.

Claro que no todo será color de rosa. Recordaremos que fue en un año conejo de fuego que fusilaron a Maximiliano de Austria en México. En cambio el último año Conejo de Fuego que pasamos 1927 fué la cumbre de los alegres años veinte. Años de gran frenesí previo a la debacle y crisis económica que rompería todos los sueños que representaron esos años.

Será un buen año para Conejos, Oveja, Jabalíes, en cambio estará lleno de obstáculos para los Gallos. Veamos cada signo en detalle.

RATA: Recetamos prudencia sobre todo en las finanzas. Cultiva tu hogar, el cual, posiblemente, crecerá. Controla tu impaciencia, este es un año para estar tranquilo, por lo demás, será un buen año para las Ratas.

BUEY: Las cosas mejoran pero debe andarse con cautela porque el año pasado te debe haber dejado magullado y la bonanza se reestablecerá poco a poco. No habrá mayores conflictos. Busca la colaboración de tus amigos que este año estarán dispuestos a ayudarte.

TIGRE: Continúa el bienestar pero no exijas demasiado. Nadie va a estar a tu ritmo habitual este año, así que evita exasperarte. Esto es así y nadie lo puede cambiar. Anda a la playa, toma sol, goza de la vida que la suerte te acompañará este año también.

CONEJO: Estás en tu año lo cual hay que aprovechar, pues tienes todas las posibilidades de éxito en todas tus empresas. En el hogar, buenas noticias. Posiblemente crecerá. Recuperarás pérdidas financieras de años anteriores. Habrá progresos en todos los campos.

DRAGON: Estabilidad y calma. Luego del azaroso año que termina, será el 87 un año de recuperación y amplia mejoría en los recursos económicos. El cuidado debe estar en la salud pues hay riesgos de enfermedades. Es tiempo de dedicarse a la casa y a la familia. Hay que preparar los éxitos de 1988 que será el mejor año para el dragón.

SERPIENTE: Por fin acabará el incomodo año del tigre. El 87 será bastante más feliz aunque tendrás poco tiempo para disfrutarlo. Habrá muchos proyectos en que empeñarse que te alejaran de la casa. Amores y dinero se multiplicarán pero se esfumarán tan rápido como vinieron. Se presentarán interesantes posibilidades que debes aprovechar.

CABALLO.- Habrá tanta suerte como habrá problemas y complicaciones. No dudes en aventurarte pues saldrás bien parado pero nada va a ser fácil. Habrá progresos si logras relajar tus inquietudes. Practica yoga, y haz deportes.

OVEJA: Será un buen año para ti. Habrá ganancias y bienestar. Los malestares que hayan serán producto de tus propios descuidos. Así que atención porque debes aprovechar de un año estupendo. Explota tu vena artística porque es un buen año para la creatividad.

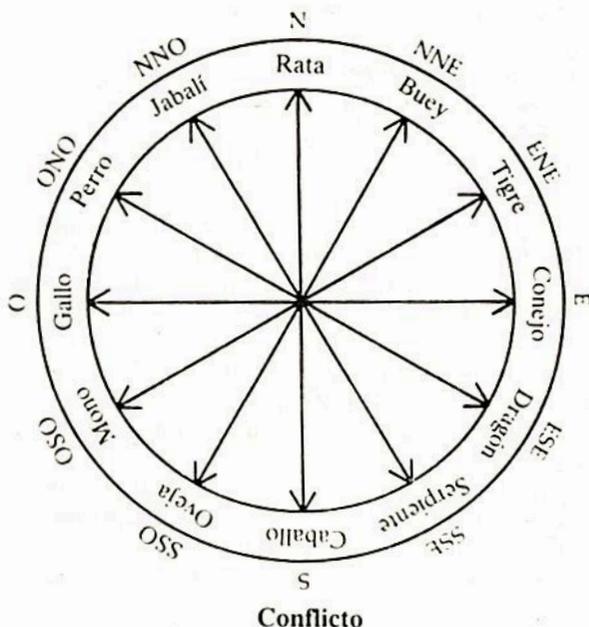
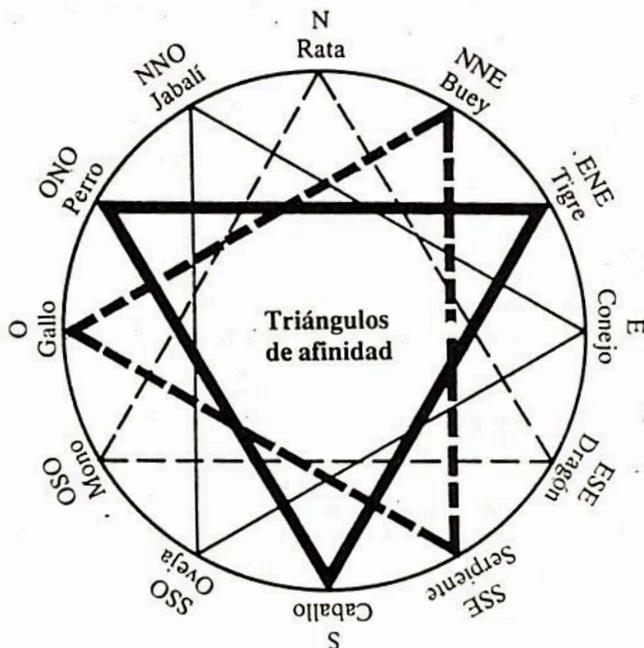
MONO: Favorable. Un remanso luego del difícil año del Tigre. Habrá relativo éxito en tus proyectos y se restablece la tranquilidad en el trabajo y en la casa. Cultiva tus amistades ya que recibirás ayuda de donde menos lo esperas. Quizás es hora de introducir cambios que hace tiempo que creaneas.

GALLO: Será un año difícil. Evita la especulación. Habrá gran incertidumbre en tu destino así que apóyate en amigos y emprende proyectos asociativos, pero cuida de cerca tu dinero y tu hogar. Es un año de distracciones pero no para ti. Ten cuidado.

PERRO.- Buen año para desarrollar proyectos. Auspicioso en todo sentido, tu situación mejorará en los campos en que pongas tu interés. Puedes andar confiado este año y ahorra para el 88 en que la cosa se pondrá difícil.

JABALI: Ni bueno ni malo. Los resultados serán modestos pero no habrá mayores dificultades. Cultiva la vida hogareña pues las mayores satisfacciones vendrán de la familia y las relaciones afectuosas. Hay viajes en perspectiva.





AFINIDAD Y CONFLICTO

RATA

El nativo de la Rata se sentirá atraído por las personas del signo del Buey, en quienes encuentra gente fuerte, confiable y capaz de apreciar la devoción que les puede ofrecer. También los poderosos nativos del año del Dragón son compatibles con la Rata, quien además hallará inteligente y atractiva a la Serpiente y puede establecer con ella alianzas favorables. Como el poder y el brillo la fascinan, la Rata caerá siempre presa del irresistible encanto del Mono. Tiene afinidad con la destreza con que éste hace las cosas y el Mono, a su vez, se regocijará al encontrar en la Rata su propia longitud de onda, la astucia. Tampoco el Tigre, el Perro, el Jabalí y las demás Ratas tendrán problema alguno para formar equipo con ella.

En cambio, tendrá muchos conflictos con la gente nacida bajo el signo del Caballo, demasiado independiente y tornadizo para la modalidad gregaria de la Rata. Tampoco sería prudente que se casara con el Gallo, el intrépido soñador que exaspera el sentido práctico de la Rata. También es cuestionable la unión con la Oveja, que con su complacencia despilfarraría probablemente los ahorros reunidos por el tesón de la Rata.

BUEY

De los doce signos, el colorido Gallo llenará de sol la vida ordenada del Buey, y será una espléndida pareja para él. Ambos tienen gran respeto por la autoridad, admiran la eficiencia y poseen gran dedicación al deber. Estos atributos en común los unen. Igualmente adecuada será la unión con la afectuosa Rata o con la prudente Serpiente, ya que ambas se interesarán profundamente por el valioso Buey. El Dragón, el Conejo, el Buey, el Caballo, el Jabalí y el Mono también serán compatibles, en menor grado, con el Buey pero es posible que el Perro lo encuentre demasiado blando y le critique su falta de humor. Al Buey tampoco le interesará mucho la compañía de la caprichosa Oveja ni la del rebelde nativo del Tigre, quienes a su vez se resentirán ante su formalismo.

TIGRE

Puede llevarse bien con el Jabalí. Sincero y bondadoso, el Jabalí-o Cerdo, como también suele llamársele- será el complemento de los temerarios arrebatos del Tigre y le prestará estabilidad y seguridad.

El Tigre también andará muy bien con el Perro, práctico y realista, cuya lealtad lo llevará a adherirse al Tigre; además, el Perro no sólo es capaz de contener al Tigre, sino incluso de hacerlo razonar.

El Caballo, pintoresco pero con sentido práctico, también será excelente compañero para el Tigre, ya que comparten el mismo amor por la vida y gusto por la actividad. Pero el Caballo, vivaz y rápido, percibirá el peligro antes que el Tigre, con su obstinación típica, de manera que este último se beneficiará enormemente de los sutiles reflejos y el sentido común de su compañero.

Las personas nacidas en el año de la Rata, la Oveja, el Gallo y el Tigre no tendrán dificultades para entenderse con este nativo. Lo único que el Tigre jamás debe hacer es desafiar la autoridad de alguien nacido en el año del Buey. La personalidad seria e intransigente de éste no aguantará las veleidades del Tigre. En un enfrentamiento, los cuernos del Buey bien pueden ser la muerte del Tigre.

Tampoco es aconsejable la unión entre Tigre y Serpiente. Lo único que estos dos signos tienen en común es su naturaleza desconfiada. Pero la Serpiente es silenciosa, calma y mortífera con sus recelos, en tanto que el Tigre los proclamará a voz en cuello. Entre ellos no habrá armonía.

Y por fin, aunque no menos importante, hay que tener en cuenta que el Mono será el más sutil enemigo del Tigre. Ingenioso y payasesco, no se cansará jamás de burlarse de él, hasta que el irascible Tigre termine perdiendo los estribos y quedando como un tonto. La insidia sin par del Mono es demasiado para él y, en el contacto recíproco, el que sufra será el Tigre.

CONEJO

El peripuesto Conejo es sumamente compatible con los nativos del año de la Oveja, que comparten con él el buen gusto y el amor por las comodidades materiales. También será adecuada una relación con el Perro, o con el sincero y modesto nativo del Jabalí. La Rata, el Dragón, el Mono, el Buey, la Serpiente y el Conejo pueden ser buenas relaciones secundarias para él. Pero el Conejo no será capaz de tolerar la vanidad ni las críticas del Gallo, no se dejará impresionar por la teatralidad del Tigre, ni estimará la mercurial vivacidad de genio del Caballo.

DRAGON

Entre todos los signos animales, el Dragón se sentirá más atraído por el irresistible Mono. También a éste le fascinará la majestad del Dragón, y juntos harán un equipo invencible. La unión Dragón-Rata será también una combinación ganadora, porque la Rata es astuta allí donde el Dragón es fuerte. Juntos pueden hacer grandes cosas. Igualmente, el Dragón hará buena pareja con la calma y venerable Serpiente, cuya sabiduría puede poner coto a los excesos del Dragón.

El Tigre, el Gallo, el Caballo, la Oveja, el Conejo y el Jabalí buscarán al Dragón por su belleza y su fuerza. Dos Dragones se entenderán bastante bien, pero la relación del Dragón con el Buey puede ser un poco tensa, dado que el Buey también es autoritario. De todos los signos, tal vez sea el Perro el único que es decididamente mala compañía para el Dragón. El Dragón sufrirá el despidado escrutinio del Can, que es demasiado cínico para ceder ante su hechizo.

SERPIENTE

Los mejores compañeros para la Serpiente serán el confiable Buey, el Gallo intrépido o el ilustre Dragón. También puede formar buen equipo con la Rata, el Conejo, la Oveja y el Perro.

En cambio, debe mantenerse lejos del Tigre desafiante, que tal vez no aprecie su perspicacia. El caballo, impulsivo y no menos exigente, será una mediocre pareja, en tanto que la astucia del Mono se enfrentará con la sagacidad peculiar de la Serpiente. Entre dos Serpientes puede darse una convivencia pacífica, pero con el Jabalí, este signo no tendrá mucho en común; la Serpiente es tersa, compleja, refinada, y el Jabalí demasiado sincero y terrenal. Son de composiciones totalmente opuestas.

CABALLO

Los mejores compañeros o parejas para el Caballo serán el Tigre, el Perro y la Oveja. A estos les siguen el Dragón, la Serpiente, el Mono, el Conejo, el Jabalí, el Gallo u otro Caballo.

En cambio, no se entenderá con la Rata, a quien tampoco le gusta la modalidad versátil del Caballo, y pueden plantearse conflictos abiertos en su trato con los rígidos nativos del Buey. El Buey exige congruencia, algo a lo cual el Caballo no puede ni quiere acceder.

OVEJA

Necesita contar con el apoyo de gente fuerte y leal. El Caballo, el Jabalí y el Tigre tienen rasgos abiertos y optimistas, que complementarán la personalidad de la Oveja. También armonizará perfectamente con el Conejo, el Mono, el Dragón, el Gallo, la Serpiente, o bien con otra Oveja.

A la Rata le disgustarán la tendencia a dilapidar de la Oveja y su falta de abnegación. La Oveja tampoco contará con la simpatía de los nacidos bajo el signo del Buey, serios y severos, ni con la del Perro, que con su sentido práctico no tendrá paciencia para escuchar las mínimas penurias de la Oveja.

MONO

A la Rata le fascina su ingenio, y los dos se reconocen por el signo dólares que llevan en los ojos. El Dragón lo buscará por su buen juicio, y tanto el Conejo como la Oveja, el Perro, el Caballo y el Buey se beneficiarán de la versatilidad del Mono y apreciarán su competencia. También el Gallo y el Jabalí tendrán necesidad de su genio.

Naturalmente, con toda su sabiduría y su mentalidad igualmente desconfiada, la Serpiente jamás estará del todo cómoda con el Mono. El Tigre debe guardarse de ponerse en el camino del Mono, que lo convertiría en blanco principal de sus travesuras y jugarretas. Cuando le hacen frente, el Mono no puede resistirse a lucir su valentía, y al descubrir que el Tigre es un mal perdedor, gozará atormentándolo.

GALLO

El Gallo hará buena pareja con la prudente e intuitiva Serpiente, que a su vez necesita de la personalidad efervescente y de la actitud cálida e intrépida del Gallo para alegrar su vida. También el Buey ganará con la visión soleada que puede aportar el Gallo a su regimentada existencia. Los dos serán trabajadores compulsivos, aunque el Pollo no es tan espartano como el Buey. El Dragón encontrará muy de su agrado los planes grandiosos del Gallo, ya que los dos son expansivos, enérgicos y ambiciosos.

El Tigre, la Oveja, el Mono y el Jabalí también serán buenos compañeros para el gallo. Claro que si pones dos Gallos juntos lo que conseguirás será una riña de gallos. Con las Gallinas, es probable que haya más armonía. El nativo del Gallo tendrá conflictos con los nacidos bajo el signo de la Rata. El Gallo carece de intimidad, en tanto que la Rata se nutre de ella. Tampoco encontrará el Gallo la felicidad junto al Conejo, que es sensible e intenta siempre no provocar ni incitar a sus enemigos. Por su parte, el Gallo es experto en provocar peleas y puede malquistarse con la gente por su desconsideradas observaciones. Este es un rasgo que escandaliza y distancia al Conejo, incapaz de soportar una agresividad tan flagrante. La relación del Perro con el Gallo oscilará entre tibia y helada, según la amplitud con que difieran los puntos de vista de ambos. Podrían trabajar juntos, pero no están hechos para compartir una perfecta felicidad conyugal.

PERRO

La mayor compatibilidad del Perro se establece con el Caballo, el Conejo y el Tigre. Tampoco tendrá conflicto con la Rata, la Serpiente, el Mono, el Jabalí o con otro Perro. En cambio, le será difícil entender al Gallo. Al que nunca podrá dar crédito completo es al superconfiado Dragón, como tampoco le resultará placentero tolerar las quejas constantes de la Ovejas. También el Dragón se enojará cuando el Perro eche un cubo de agua fría sobre sus grandes proyectos, y la Oveja lo acusará de insensible.

JABALI

El Jabalí llevará una vida feliz si la comparte con el Conejo, sagaz y tranquilo, o con la gentil Oveja. También se llevará bien con el Tigre. En segundo lugar, como posibles compañeros, vienen la Rata, el Buey, el Dragón, el Caballo, el Gallo y el Perro, que no tienen conflictos graves con el Jabalí. La compañía de otros de su género no le resultará demasiado estimulante, pero las cosas pueden andar bien. La mayoría de sus problemas surgirán de sus relaciones con la Serpiente y el Mono, ya que no podrá ponerse a la altura de la astucia y el ingenio de éstos.

RICOFF®

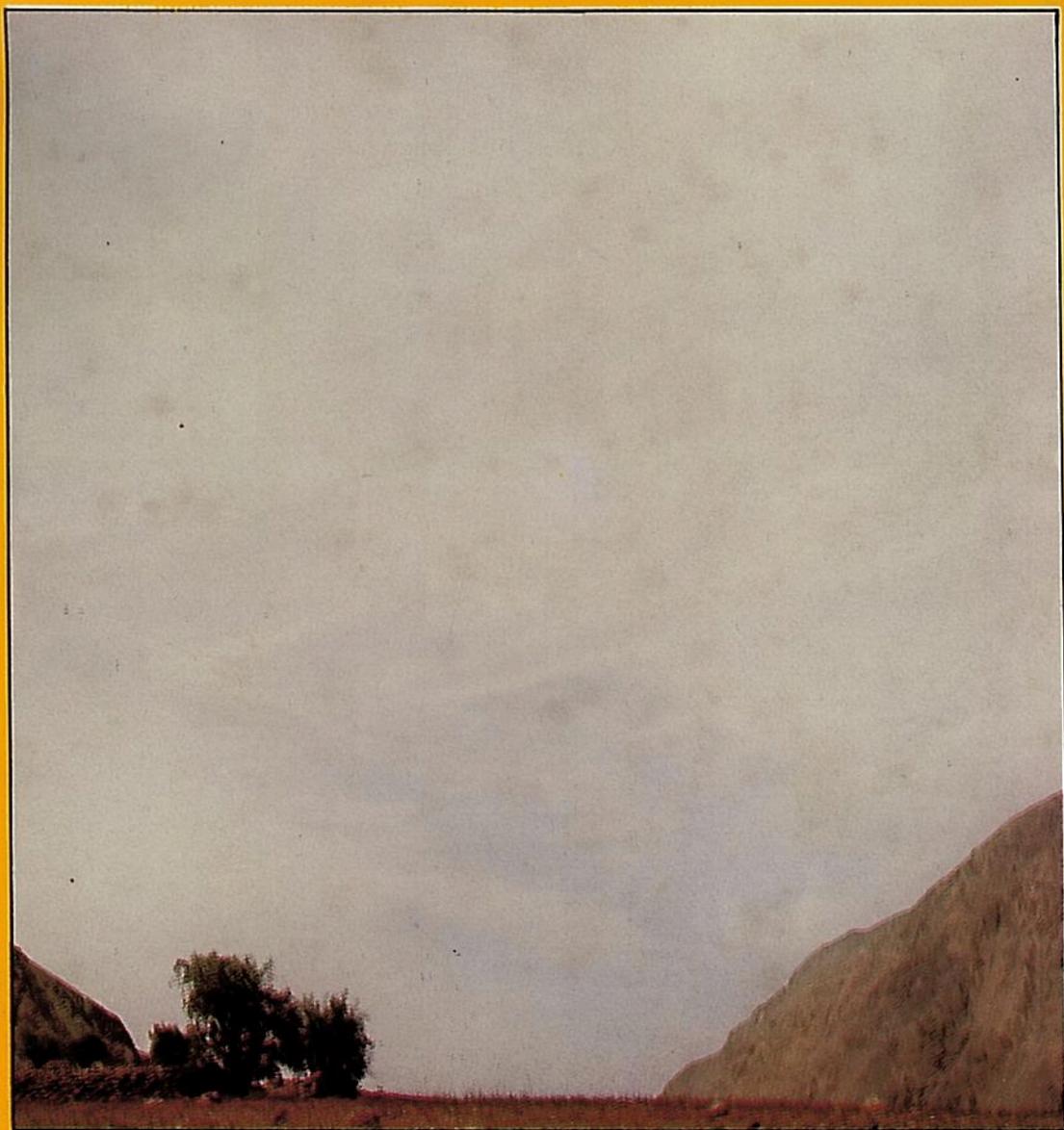


stansa

Conquistadores 1112, San Isidro. Teléfono 40-8500

UNMSM-CEDOC

TAXI



1987

UNMSM-CEDOC

sears



ES UN PLACER SERVIRLE!

UNMSM-CEDOC